(...)Si el pájaro no canta, mala señal,
Señal de que el cuadro es malo,
Pero si canta es buena señal,
Señal de que podrás firmar.
Entonces arrancadle delicadamente
una pluma al pájaro
Y escribid vuestro nombre
en un ángulo del cuadro.

Jacques Prevert

la voz propia
revista cultural y educativa
Nº2

Hacienda La Gloria

la voz propia

publicación
cultural
y educativa

Nº2

la voz propia
Es un proyecto de la Hacienda La Gloria y el colectivo de docentes del Laboratorio de Lectura y Escritura Creativa

HACIENDA LA GLORIA
Ramiro De Francisco Reyes
Gerente General
Jaime Garavito
Gerente de Recursos Humanos
Ana María Yánez
Gerencia de Desarrollo Social y Comunidades
José Luis Medina
Coordinación local

COMITÉ DE PUBLICACIONES
Fundación Grupo Liebre Lunar, Enit Ávila, Eguis Palma, José Fernando López, Edwin Duque, Ledys Gámez

CORRECCIÓN
Ana María Caycedo

COORDINACIÓN EDITORIAL
Fundación Grupo Liebre Lunar

DISEÑO
La Silueta Ediciones

ISBN
978-958-57210-3-6

Hacienda La Gloria

liebre lunar
Investigación y producción en Arte, Cultura y Educación

agradecimientos

A los docentes del Laboratorio de Escritura y Lectura Creativa Fase II :Giuliana Anzellini,Pilar Lozano, Laura Margarita Medina y Daniel Rocha
A las instituciones educativas participantes en el Laboratorio de Escritura y Lectura Creativa La Voz Propia, laboratorio del que se derivan los escritos y producciones para esta publicación: Biblioteca Municipal de La Gloria; Institución Educativa José Mejía Uribe (La Gloria, Cesar); Instituto Técnico Integrado (La Gloria, Cesar); Concentración Escolar Alfonso Araújo Cotes (Pelaya, Cesar); Escuela Francisco Canossa (Pelaya, Cesar); Institución Educativa Nacionalizada Integrada (Pelaya, Cesar) Fundación Jardín Infantil (Pelaya, Cesar); InstituciónTécnica Agropecuaria Héctor Manuel Vides (Regidor, Bolívar); Escuela Rural Mixta Caño Alonso (Caño Alonso, Cesar); Institución Educativa Ernestina Castro de Aguilar (Costilla, Cesar); Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (La Mata, Cesar); Escuela Rural Mixta Molina (Molina, Cesar); Institución Educativa Francisco RinaldyMorato (San Bernardo, Cesar); Institución Educativa Ayacucho (Ayacucho, Cesar); Institución Unidad Educativa San Juan Bautista (Simaña, Cesar); Escuela Policarpa Salavarrieta (La Estación- Simaña, Cesar).

Fe de erratas

En la Revista N°1 " La voz propia"
-En el texto "¿Dónde estás Lucho Quiñones?" (página 11), el crédito decía:
Edwin A. Duque Sánchez
Docente
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesar

Y debe decir:
Marbel Vilardi Badillo
Alumna 10° Grado
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña,Cesar.

-En la página 23, el crédito decía:
"La literatura es la infancia al fin recuperada"
Antonio Muñoz Molina

Y debe decir:
"La literatura es la infancia al fin recuperada"
Georges Bataille

presentación

Es gratificante ver cómo cada vez más personas se suman a esta publicación cultural y educativa que hemos denominado "La Voz Propia". Docentes, alumnos, ancianos y habitantes de Pelaya, La Gloria y Regidor han encontrado un espacio común en donde poder compartir, a través de la palabra, esas realidades y ficciones que hacen parte de la identidad misma de cada pueblo y cada comunidad.

Esta revista es uno de los resultados de dos años de trabajo en la promoción de la lectura y escritura en la región; una labor en la que los docentes han jugado un papel fundamental para despertar o revivir ese amor por el mundo de los libros. Recibir colaboraciones de autores tan diversos nos hace pensar que estamos cumpliendo con nuestro objetivo y nos confirma que la literatura no tiene edad, género ni fronteras físicas (incluyendo el gran Río Magdalena).

Esperamos que ésta sea sólo la segunda de muchas ediciones y que el trabajo de estos dos años se vea reflejado en otras iniciativas que promuevan y reactiven la actividad cultural de estos tres municipios y sus corregimientos.

Ana María Yáñez
Gerencia de Desarrollo Social y Comunidades
Hacienda La Gloria

crónicas y lugares

Así fue

El noventa por ciento de las personas en San Bernando, utilizan como medio de transporte la bicicleta. Lo particular de estos caballitos de acero es que casi nunca tienen frenos, la pintura no se deja ver, solo tienen un pedal y sus llantas poseen pocos radios.

Así era la bicicleta del Profe Jaime, como lo conocíamos todos. Fue un hombre apreciado por la comunidad, humilde y muy sencillo: aproximadamente de 1.80 de estatura, delgado, de piel morena y muy serio. De él, tengo gratos recuerdos porque fue mi profesor de Primaria y fue quien me inculcó los valores. Con el pasar de los años, me convertí en su 'colega', como decimos en nuestra región, y entre anécdotas, recuerdos, chistes y planes que hacíamos sobre nuestra labor, recorríamos juntos el trayecto rutinario hacia la escuela.

Salíamos, como de costumbre, a las 6:30 a. m. hacia la escuela Guitarrilla, donde trabajábamos. Era un lugar muy acogedor tanto para los niños como para las personas que transitaban por allí. Estaba rodeada de jardines y árboles como: mangos, almendros, cerezos, algunos con frutos silvestres. La frescura y la tranquilidad reinaban en este lugar.

Pero esa paz fue interrumpida por un suceso que marco mi vida. Un ocho de Mayo de 1994, la sombra que nos prodigaban esos árboles, se convirtió en la sombra de muerte que nos tomó por sorpresa. Era un día común y corriente de clases. Compartíamos el descanso. Él, con su sonrisa tranquila, se sobaba las manos en señal de tranquilidad, sin imaginarse que su vida empezaba a acortarse. En nuestras mentes no se presagiaba el dolor que nos invadiría, después de esa jornada más de rutina.

¡Cómo olvidar ese día de tragedia para toda esta región que apreciaba tanto al Profe Jaime Laguna! Eran las once de la mañana, cuando tuve que salir para Pelaya atendiendo un llamado que mi hizo un tío. El Profe salió para San Bernardo a las 12:00 del medio día, en su bicicleta, en compañía de la niña Nora, quien contó lo sucedido.

- Cuando llegamos al ferrocarril, dos hombres le pidieron la cédula al Profe, y me dijeron que me fuera. Yo seguí caminando, y al alejarme unos pocos metros, escuché unos disparos -dijo ella llorando.

Osiris Luna Ibañez
Docente
Escuela Francisco Canossa
Pelaya, Cesar

Como Nicolás

La pobreza, para mí, es un tema muy difícil de tratar, porque duele ver que en La Gloria, por ejemplo, a pesar de ser un pueblo pequeño, haya mucha pobreza. Hay pobreza tanto material, como de pensamiento; sobre todo de pensamiento, y la mayoría en los barrios marginados del municipio.

En este pueblo podemos ver una gran cantidad de niños desnudos; o si tienen ropa, la mayoría de las veces está rota y sucia. También, y esto es lo más preocupante, a jovencitas menores de quince años en estado de embarazo, sin haber ni siquiera terminado sus estudios secundarios. Estas nuevas madres, son todas unas inexpertas; y sin trabajo, deben esperar a que sus padres las saquen del compromiso en que se metieron. Los papás de estas nuevas criaturas, por su parte, son

solo unos vagos. ¡Sí, vagos! porque esa es la expresión que merecen esos chiquillos, que sólo les gusta andar con el pelo repleto de gel, portando celulares de última moda y con pocas aspiraciones de superación. Ellos son como Nicolás: desayunan, se despiden y se van.

No es justo que estos bebés sean el resultado de una noche de simple locura y nada más. Luego los dejan solitos en la calle, con poco que comer y sin el calor de una verdadera familia.

Existen muchas abuelas alcahuetas que aceptan que esas chicas tengan sus bebés y se los dejen a ellas. Por favor, abuelas, piensen: si hacen esto, seguramente siempre les van a traer a los nietecitos, uno tras otro para que los críen. Mientras tanto, sus hijas de rumba en rumba, de novio en novio, sin la más mínima esperanza que logren sentar cabeza.

Chicas: valórense. Nunca den "la pruebita del amor" sin haberse casado o por lo menos, si piensan tener relaciones sexuales, háganlo con protección, responsabilidad y sobre todo, con la persona que verdaderamente se merezca lo más preciado que tiene una mujer: SU VIRTUD.

Yo también soy joven y por eso escribo esta reflexión, para que las chicas de la actualidad entiendan que no importa la edad. Lo que verdaderamente importa es estar informado, cada día más, de lo que son las relaciones sexuales responsables.

María Angélica Hernández Mosquera
Alumna 10º Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

"No ha aprendido las lecciones de la vida quien diariamente no ha vencido algún temor"

R. W. Emerson

el sueño de la palabra

Lección de un mundo de
Experiencias que contienen las
Emociones de un
Recorrido de fantasía
Y

Es la magia de plasmar un
Sobrevuelo espacial que lleno de
Creatividad,
Revive
Inolvidables momentos con el
Brillo
Intensificado de la pura
Realidad.

Diana María Montaño Ángel
Participante
Taller Relata
Pelaya, Cesar

Regidor municipio con ilusión,
Encantadores: niños, viejos, hombres y jóvenes tiene.
Grandes somos: pescadores y agricultores,
Íntegros de nuestras tierras defensores.
Días de sol y calor disfrutamos en nuestra región,
Orgullosos valoramos de sus ríos la riqueza y de
Ricas tierras que dan fruto con presteza.

Luces de calor disfrutamos con fervor
Amores y atardeceres son nuestros placeres.
Grandes productores cuidan de sus tierras,
Los tiempos de guerra ya no los afectan.
Oriundos y extraños en ella se amañan
Ríos de producción para la región
Incansable su gente es laboriosa
Alcanzando la meta: SER LA PRIMERA.

Pelaya es mi tierra que a nadie destierra
Ella ostenta de Dios el progreso
La ciénaga Shaaya, la quebrada Singararey el cerro de Bobalì,
A todos invitan aquí.
Y sus campesinos que habitan en San Bernardo y Costilla
A la perla del Cesar aman porque siempre brilla.

Enit Ávila
Docente
Institución Técnica Agropecuaria Héctor Moreno Vides Ballesteros.
Regidor, Bolívar

Flor

La poesía es como una flor
destella hermosura
que llega al corazón.

Encanta con sus colores
pintados en cada expresión
e ilumina el alma
con su dulce calor.

Flor florecita, ¿por qué
tan bonita?
Igual a un poema que
escribió mi abuelita.

En cada pétalo, una palabra
con cada sílaba
una rima
para adornar el poema
a mi tía florecita.

Diana María Montaño Ángel
Participante
Taller Relata
Pelaya, Cesar

La espina lanzada

Tengo aquí en mi corazón
Una espina que me dice,
Entrega todo tu amor
Y a tu alma desviste.

Prepara también la razón
Para que no te decepciones.
No permitas que esa espina
Desvista tus emociones.

Los sinsabores que existen
Con respecto al amor,
A veces desvisten secretos
Que hieren tu corazón.

Esa espina que me dice
Entrégate al amor,
Insiste y desviste
Al amor y a la pasión.

Aura Piedad Venecia Charry
Docente
Institución Educativa Ernestina Castro de Aguilar.
Costilla, Cesar

Ojos verdes

Me gustan tus ojos verdes
parecidos al verde del inmenso mar
donde naufragar en ellos
no importa perderme quizás.

Ser el náufrago en tus pupilas
preso y confundido en tu mirar.
Ojos verdes que adornan el infinito cielo
y parecen luceros
titilando por las noches
como dos gotas de cristal.

Verdes son, tan verde natural
cual cordillera en lejanía.
Solo quiero decirte, Laura Margarita,
que tus ojos son una maravilla más.

Jairo Romero Gutiérrez
Docente
Institución Técnica Agropecuaria Héctor Moreno Vides Ballesteros.
Regidor, Bolívar

personajes

A tu sabiduría súmale lectura

Una mañana de abril, Brenda acudió con alegría a la cita que Rosa le puso. Ese día, le entregarían una casa: ella pondría su huella y daría una copia de su cédula, sin firma, ni muchos escritos. La emoción de recibir su casa, no la dejó imaginar que la engañarían y entregó, con la inocencia de una niña, diez millones de pesos. Por los requisitos y la seriedad con la que le hablaron, no dudó y hoy, después de veinte años, aún lo lamenta. Ella sabe ahora, que lo que le pusieron ante sus ojos, fue una burla porque sabían que no podía leer. Después de la desagradable experiencia, vivió otras.

Pero el dolor más grande, se lo provocaba su hija Juana, cuando la escuchaba discutiendo con otras niñas. Decía que su mamá sabía mucho. Y era cierto. Sabía mucho de la historia del pueblo y de manualidades, pues tenía unas manos prodigiosas en el arte de tejer, coser, bordar y hasta pintar. En la cocina no había quien le ganara haciendo platos exquisitos.

Brenda reía recordando las travesuras que hacia cuando su mamá la obligaba a ir a la escuela, donde ansiosa la esperaba la maestra del pueblo. Se enredaba en los matorrales de los patios ajenos y corría volando cercas con habilidad para no enredarse con los alambres de púas. Se puyaba las piernas con las plantas, pero para ella era lo más divertido del mundo. Mucho más, que ir donde la profesora de la quien no quiso aprender. Al calcular que era el tiempo, regresaba; su madre, al darse cuenta de los cuadernos vacios, la regañaba. El castigo -para ella divertido- era pilar mucho maíz y hacer los bollos. Hasta que ya no fue más a la escuela. Ahora piensa que no es divertido porque al igual que ella, algunos de sus hijos no aprendieron a leer y no tienen buenos empleos. Los que sí aprendieron, le mandan cartas y ella llora contándole a Liz, su líder :

-¿Usted sabe lo que es, que otro se entere primero que uno, de lo que le mandan a decir en esos papeles? ¿Que uno no pueda leer la marca del producto con que va a lavar? ¿O del detergente? Y para los condimentos en la cocina , ya sea el comino o la pimienta, los reconoce uno por el color y si se equivoca daña la comida, tan cara que está.

Parecían unos niños celebrando y contando las experiencias de sus vidas. Brenda calla, pero también lo disfruta. El grupo de adultos reía y hacía reír a su líder con sus historias, mitos, leyendas y algunas anécdotas de terror como la de Félix cuando en un mafufal, en un supuesto encuentro con el diablo,negociaría por mucho dinero, su alma. En realidad fueron sus compañeros de trabajo que le jugaron una mala broma. Solo después de veinte años, supo que era un disfráz. Estaban en su proceso de alfabetización y acudían con alegría y mucha puntualidad. Salían de los encierros de la casa o del trabajo y se divertían aprendiendo. La Compañía les regalaba la oportunidad de superarse; y aunque fueron muchos los focalizados, pocos fueron los interesados.

Por primera vez su nombre. Haciendo una fuerza innecesaria con el lápiz sobre el cuaderno, casi rompiendo la hoja, después del temblor en sus movimientos inseguros, tenía ante sus ojitos llorosos y la visión borrosa, el resultado de su esfuerzo. Lo miraba con emoción: era su nombre y lo había escrito ella. Lloraba de alegría pues no estaba segura de poder lograrlo. Pero desde el día que decidió sobreponerse a las condiciones, no menguó. Era un reto acompañado de dolor. Sus sufrimientos se acabarían y ya nadie la engañaría; no volvería a acudir a otros para firmar.

La maldad de Rosa no la alcanzaría otra vez; por lo menos no de esa forma.

Ahora conoce sus derechos, cuida más su ambiente, valora mucho a su familia y se relaciona mejor con sus hijos. Lee con orgullo las cartas que le mandan. Reconoce sus deberes y se valora más. Se reconoce como una persona importante para Dios y la sociedad; sabe que cuenta y existe.

Liz la mira con emoción y reconoce en ella el fruto de un trabajo que comenzó sin muchas esperanzas pero del que aprendió, que si a la sabiduría de una persona se le suma la lectura, el resultado es tan abundante que supera las expectativas.

Brenda montó una empresa en compañía, pues no tiene casa: una tienda de artesanías en la que se mueve como pez en el agua. Sus productos son muy originales. Sus pocas fuerzas físicas y económicas no la limitan. Saca tiempo y asiste a sus clases; ya escribe bien y lee todo lo que encuentra a su paso, un poco lenta pero lo hace. Le gustan las revistas de arte, disfruta mucho leyéndolas. Se atreve a soñar con una carrera universitaria y se ríe. Pero hay una luz en sus ojos que le permiten ver más allá de la vejéz. La vida le va a alcanzar, pues no deja de soñar. Cada día la lectura le muestra futuro, para gozar un presente con 80 años de pasado.

Enit Ávila
Docente
Institución Técnica Agropecuaria Héctor Moreno Vides Ballesteros.
Regidor, Bolívar

El profesor Aurelio

El profesor Aurelio,
tan académico y tan serio,
cada mañana y a pies juntas,
formula a sus alumnos
mil preguntas.

Preguntas sencillas como estas,
algunas…. aún sin respuestas.

¿De qué color es el olor
del llanto azul de las violetas?

ó ¿Por qué se suicidan las hojas
cuando amarillas se lanzan a la tierra?

¿Dónde pierde su R la razón
y de repente se convierte en la sazón?

¿Por qué olvidan los padres con grosura,
que de niños bien hacían mil travesuras?

Los niños de la escuela lo idolatran
y por buscar las respuestas hasta se matan.

Ha cambiado su semblante, el profe
y ahora tórnase más frío y aún más serio.

Y un premio ofrece a aquel osado
que responda las preguntas que él ha formulado.

Ahora, niños bien pilosos y bien atentos,
responded cada pregunta… con un cuento.

Eguis Palma
Docente
Fundación Jardín Infantil.
Pelaya,Cesar

¿Quién es Wadel?

Wadel Camelo Rojas es un joven de quince años, que cursa el grado 8°B en la Institución Educativa José Mejía Uribe, de La Gloria. Es siempre súper alegre, aunque a veces cuando le sacan ' la piedra' no quiere saber nada de nadie. Es un poco incumplido con los trabajos que tiene que presentar y también un tanto flojo en clase. No le gusta que le pregunten mucho las cosas tan difíciles, ni que lo regañen. Le da rabia que lo ignoren y lo peor es que 'el que lo busca lo encuentra'.

En clase, le disgusta que lo dejen con la duda. Siempre quiere saber algo nuevo y siempre quiere que le expliquen las dudas que tiene. En ocasiones, los profesores no le 'paran bolas' y no le explican, y le toca quedarse con la duda. Le fastidia bastante que lo 'enzorren' (que lo estresen) porque deja tirado lo que está haciendo.

Le gustaría que cuando él preguntara, no le contestaran gritado. Le incomoda tener enemigos en el salón de clase o en el colegio, porque se siente mal cuando no le puede hablar a alguien. Es muy penoso al presentarse en público o preguntar delante de mucha gente.

Como es bastante piloso para la informática y para el manejo de sonidos de amplificación, los profesores, el rector y los demás estudiantes del colegio, lo viven sacando a cada rato del salón de clases para que les colabore en cuanta actividad se presente, y por eso perdió algunas materias en el tercer periodo.

Todavía no tiene novia, pero su número de celular es 3115174209 por si acaso.

Wadel Camelo Rojas
Alumno 8° Grado B
Institución Educativa José Mejía
La Gloria, Cesar

"Educación es lo que queda después de olvidar todo lo que se aprendió en la escuela"

Albert Einstein

nuevas voces

Amor a primera vista

En la provincia de Leobaquia vivía una joven muy hermosa; sus cabellos eran dorados, sus ojos azul marino, su piel era suave pues se podía comparar con la de un bebe. Esta joven se llamaba Yiselth; le gustaba compartir con los animales del bosque, le fascinaban las flores rosadas, era feliz en aquella provincia. Le encantaba cantar, pues tenía una voz hermosa. Un día, mientras cantaba una hermosa canción, un hombre la escuchó y al sentir ese sonido tan hermoso, decidió dejarse llevar por él para así encontrar a esa persona que la cantaba. Mientras caminaba, buscando esa hermosa voz, encontró a Yiselth. Esta, al verlo, se sintió feliz ya que era un hombre muy apuesto, hermoso y muy elegante. Él la saludó y ella muy amablemente respondió con una sonrisa que iluminó su rostro. Al parecer, Yiselth estaba enamorada de él. El joven Edward, que así se llamaba, tomó una rosa en su mano y se la entregó a Yiselth diciéndole:

-¿Aceptas casarte conmigo?

Yiselth dijo que ella aceptaba casarse con él pues lo amaba desde el primer momento que lo había visto. Edward y Yiselth se fueron al castillo de Edward, quien era un príncipe, y comenzaron a preparar todo para la boda. Ya que esta sería la más grande de todas, Yiselth pidió que el camino estuviera adornado de hermosas flores color rosado y que los anillos los llevaran sus amigas las palomas. El príncipe Edward pidió que su traje fuese de color rojo y que al terminarse la boda, en la puerta de salida, hubiera un hermoso jinete de color blanco con el cual se irían a una tierra donde hubiera paz y tranquilidad, donde pudieran vivir y conformar una familia.

Después de pasado un tiempo, Edward y Yiselth fueron padres de dos hermosos bebés a quienes adoraban y llenaban de cariño.

Lilia Rosa Castillo Salazar
Alumno 9° Grado C
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

El amor verdadero espera

Se dice que en una ciudad lejana, donde solo se llegaba por medio de barcos, vivía un joven inocente que un día sintió la curiosidad de estudiar. Quería ver cómo era ese lugar, el colegio, entonces entró y exclamó:

-¡Mira qué linda profesora!

Después del asombro al ver a esa bella mujer y pensar en las adversidades, decidió estudiar. No sabía leer bien, pero inventaba poemas y escribía palabras de amor esperando el día que encontrara a su princesa.

Antes de entrar a estudiar, le preguntó a su amigo:

-¿Qué grado haremos?

Y él respondió:

-Estudiaremos con las niñas más lindas y jóvenes que tienen una sonrisa pasiva.

Dijo:

-No. Busquemos el grado más atrasado para poder comenzar de la mejor manera. Entremos a donde está esa profesora. Parece un grado inferior.

Llegó allí con el corazón acelerado y los ojos

brillantes. Le dijo a la maestra:

-Quiero volver a comenzar para ser una buena persona.

Luego de cinco meses, estaba más enamorado que nunca de su profesora. Cada vez que ella llegaba, el día era más hermoso y cualquier problema se olvidaba con solo mirarla. Todos los días escribía un poema o una frase de amor para poder llegarle a su corazón y a sus sentimientos. Ella lo estaba volviendo loco de amor. Tenía que esperar y esperar pues sabía que su lucha era difícil porque ella compartía sus palabras, su sonrisa y sus sentimientos con otra persona. Él se decía:

-Sé que mis palabras tal vez no le agraden y podrá decir que es mi madre ¡Pero no! Es la persona que más quiero y amo sin condiciones. Bueno, tal vez me rechazará, pero lo intentaré. Tal vez me expulsen y tenga que irme lejos por querer y amar a una persona prohibida. Ya estoy decidido. Mi corazón y mi alma no aguantan tanto sentimiento guardado. Cuando se acabe el año le diré que la amo. Tal vez me rechace y tendré que marcharme después de mi confesión.

En la fiesta de graduación, el joven llamó a la Profe de una manera nerviosa. Ella le preguntó:

-¿Qué tienes? Te veo nervioso ¿Te pasa algo?

Él respondió:

-Me pasa algo muy grave. Por mi cuerpo corre un sentimiento que ni la ciencia puede curar.

Ella, sin comprender, le recomendó un médico. Pero él, de una manera delicada, le dijo:

-Nadie puede curarme, solo usted, ya que ese sentimiento que corre por mi cuerpo, es ese gran amor que siento. La amo más que a mi vida.

-Pero, ¡qué dices, joven! Soy tu maestra y podría ser tu madre. Además tengo un hogar e hijos. Eres muy joven para querer una persona como yo. No se trata de edades sino de lo que mi corazón siente.

-Disculpe si la ofendí. No era mi intención. Gracias por escucharme.

Triste, salió del colegio y decidió marcharse para la ciudad en busca de trabajo. Pero por ningún lado consiguió. Entonces decidió robar y pedir limosna en cualquier esquina, dormir en cualquier andén, recordando aquellas palabras que marcaron su vida.

Han pasado tres años y sigue viviendo en las calles. Pensando, se pregunta qué será de aquella mujer. Un día, muy lluvioso, estaba tiritando de frio debajo de un puente. Entonces llega una mujer a protegerse de la lluvia. En el momento que ella lo mira, cae una gran tormenta con fuertes vientos. Una bolsa cae de su mano y él, como todo un caballero, la levanta y empiezan una conversación. Él, sin mirarla, pero sabiendo que era ella, le pregunta:

-¿Cómo te llamas?

-Irene – responde - ¿Y tú?

-David.

Entonces él le pregunta que de dónde es y ella le dice que viene de una ciudad que se llega por medio de barcos.

-Y dime, ¿qué haces en ese lugar?

-Soy profesora desde hace tres años.

-¿Y qué buscas en esta ciudad?

- A un joven que me declaró su amor hace tiempo.

-¿Por qué lo buscas ahora?

-Porque estoy sola. Mi pareja me engañó y nunca se me ha olvidado la confesión de ese muchacho. Quiero saber si aún me ama como hace tres años. Decirle que ahora sí podré corresponderle.

El muchacho, mirándola fijamente, le dice:

-Creo conocer a la persona que me describes.

-¿Dónde lo puedo encontrar?

-¿Sabes qué es lo mejor? Que él me ha dicho que aún te ama y espera. Tal vez yo sé el motivo por el cual lo rechazaste: era muy joven para ti.

-Eso pensé en aquel momento porque imaginé que solo era un capricho de adolescente ¡Pero no! Es la persona más madura que he conocido.

-Él aún espera la oportunidad de volver a encontrarte y decirte que te ama. Que el tiempo no ha podido sacarte de su mente y de su corazón porque los recuerdos de tu sonrisa y la delicadeza de tus palabras le hicieron jurar que te amaría eternamente. Ahora solo espera poder demostrarte todo libremente y quererte hasta que la luz de sus ojos se apague. Me dijo también, que te extraña y te piensa todos los días porque el amor cuando nace del alma soporta todo; y este nació del alma porque es fiel, verdadero, sencillo, puro y natural.

-Pero, ¿por qué sabes tanto de él? Creo que lo conoces demasiado y te lo he descrito muy poco.

-Lo conozco más de lo que piensas. Pero dime, ¿querrías a ese joven a pesar de los cambios de la vida? ¿O, lo rechazarías por su condición en estos momentos?

Ella con una mirada sensible y delicada le dice:

-Tal vez parezca extraño, pero lo aprendí a querer y a amar a lo largo del tiempo. Nunca salieron de mi mente sus palabras de amor y aquella declaración que me enamoró poco a poco. Pero en ese momento era imposible. Aún lo quiero y no me importan los cambios. Solo quiero preguntarle si aún me ama.

Ángel Alfredo Martínez Sánchez
Alumno 10° Grado
Institución Educativa Francisco RinaldyMorato
San Bernardo, Cesar

El mejor regalo de navidad

Durante las fiestas navideñas, el mayor deseo de Andrés era pasar un día con su padre. El 24 de diciembre se acostó con tan anhelado deseo, que encontró a su padre en un lugar lleno de paz. Era casi un paraíso. Se saludaron y Andrés comenzó a contarle todo sobre su vida, sobre los momentos tristes y felices que había pasado. Luego decidieron jugar, pasar una tarde inolvidable. Al poco tiempo, el padre le dijo que tenía que irse pero que después regresaría con él. En ese momento, Andrés sintió una luz que quemaba sus ojos. Eran los rayos del sol que lo despertaban. Entonces, se dió cuenta que todo había sido un sueño y que en realidad su padre estaba muerto. Al instante se sintió triste, pero después se dió cuenta que Dios le había brindado el mejor regalo de navidad, el cual había consistido en conocer a su padre y disfrutar un día con él.

Camila Gil Toro
Exalumna 10° Grado
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesar

De cómo nacieron los juegos pecelímpicos en el fondo del mar

Cuenta la historia, que en la antigua civilización de peces llamada Pezepia, habitaba un rey de nombre Tortiles, el cual tenía más de cien años ocupando el trono y ya estaba aburrido de que todos los años los peces se fueran de Pezepia, porque allí no había nada divertido que hacer. Por eso se le ocurrió un día una gran idea: crear los juegos pecelímpicos en época en que la mayoría de los peces decidía irse de Pezepia.

El rey reunió a su pueblo y les comunicó la idea para que ellos propusieran sus competencias, las reglas, etc. Y así fue. Dos semanas después, comenzaron los primeros juegos pecelímpicos en Pezepia con sus respectivas competencias: carreras de caballos de mar, peces levantadores de pesas, pruebas de resistencia (el pez que más tiempo demorara fuera del agua), pezgrima (para peces espada), el tiburón más feroz, entre otras competencias.

Con la creación de los juegos pecelímpicos, el imperio Pezepia se convirtió en el más poblado de todo el fondo del mar, ya que los peces de los más remotos rincones de los mares venían todos los años a ver los juegos. Pezepia era ahora una ciudad muy divertida. Sus habitantes eran felices recibiendo a los turistas, quienes degustaban deliciosos helados de vainilla con algas marinas, burbujas de agua de mar con azúcar y otras delicias más. Tuvieron tanta fama, los juegos pecelímpicos, que pronto las demás civilizaciones hicieron sus propios juegos. Por eso, desde entonces, cuando se ven cardúmenes de peces revoleteando en ríos, océanos y mares, no es porque haya subienda, como creen los humanos, sino es que los juegos pecelímpicos han comenzado.

Johnny Alberto Sajonero Mejía
Alumno 8° Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Lo que guardan los niños debajo de la cama

Érase una vez, una noche muy oscura. El llanto de un niño resonaba a lo largo del pasillo de la casa. Se escuchó luego una voz muy aguda.

-¿Por qué lloras? Yo no te haré daño, sólo quiero jugar contigo.

El niño, muy asustado, se cubre con un manto blanco. Un niño negro sale suavemente con una pelota de colores de debajo de la cama. El niño paralizado, se queda viendo al niño negro y se acuerda que su abuela Olga le dijo que rezara cuando se sintiera solo. El niño, asustado, comienza a rezar:

-Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...

Y el niño negro suelta su pelota gritando, y poco a poco se esfuma debajo de la cama. El niño termina de rezar y se queda dormido. A la mañana siguiente, el niño despierta y se asoma debajo de la cama; lo único que ve, es a su muñeco Felipe, el negro Felipe.

Johan Sebastián Mendoza Galeón
Alumno 8º Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

La familia unida

Una familia campesina, que era bastante unida, dependía económicamente de los beneficios del campo. No les faltaba nada; incluso tenían suficiente tiempo para compartir en familia.

Pasó un largo tiempo y las cosas fueron cambiando. Era tanto el trabajo, que se dedicaban de lleno a él y ya no había tiempo para la familia. La comunicación se fue menguando. Los problemas, quedaron a cargo de la madre de familia, la cual sintió que iba a desfallecer, que no podía más con tantas dificultades. Los tiempos se iban tornando cada vez más difíciles. Ya no se sentía la paz en el hogar. Todo lo construido y la unión que habían logrado mantener, se estaba destruyendo. Todo era oscuro, no hallaban una solución para volver a esos principios y recuperar esa unión que se había perdido. Hasta que un día inesperado, la hija menor de la familia decidió hacer una cena especial para compartirla. Al estar todos reunidos, ella exclamó diciendo:

- ¡Qué ha pasado con este hogar! ¡Por favor, volvamos a ser unidos, a sentir el dolor del otro, a llorar juntos, a resolver los problemas, a mantener siempre la comunicación, el diálogo y así ninguna dificultad, por muy dura que sea, nos podrá separar!

Ese hogar volvió a ser mejor que antes, porque se dieron cuenta que estando juntos podrían vencer cualquier adversidad y triunfar.

Yolanda Isabel Arroyo Cervantes
Exalumna 10° Grado
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesar

La mariposa y su gran amor

Érase una vez, una linda mariposa que siempre estaba triste y sola, por causa de la muerte de sus padres que se habían ahogado por culpa de una gran tormenta.

Ella estaba en un estado de depresión, y se quería ahogar igual que sus padres tirándose a un lago y morir...

Un día un chico mariposo iba volando, y vio a la mariposa a punto de tirarse al lago y le dijo:

-¡Oye! Espera ,no cometas una gran locura.

La mariposa llorando le dijo:

-Ya es tarde, no vengas por favor.

La mariposa se tiró al lago, y el chico mariposo, de un solo impulso, se lanzó a cogerla y la salvó. Y la mariposa le dijo:

-¿Por qué lo hiciste?

-Porque desde el primer momento en que te vi, me enamoré.

Pasado el tiempo, se casaron. Pero un día la mariposa estaba triste, llorando en su cama. Su esposo le dijo:

-Mi vida, ¿qué tienes?

-Es que... ¡no sé volar!

-¿Qué?

-Sí. Sufrí un trauma cuando mis padres murieron y me da mucho miedo volar.

-Mi tesoro, eso no importa. Lo único que importa es nuestro amor y que nazca esa criaturita hermosa que llevas en tu vientre. Te amo con todo mi corazón.

-Yo también.

Entonces, esa hermosa familia, vivió feliz por siempre. Nació una linda mariposa y la llamaron Linda.

Camila Andrea Pedrozo Zambrano
Alumna 6° Grado B
Institución Fundación Jardín Infantil
Pelaya, Cesar

La niña y el lobo miedoso

Había una vez una niña que le dijo a su madre:

-Madre, voy a al bosque a buscar hermosas flores para la abuela.

Y la madre le dijo:

-Vaya, pero no venga de noche....

Esa noche, cayó una fuerte tormenta y la niña se perdió en el bosque. Entró en una cueva muy oscura buscando refugio, sin saber que era la cueva del lobo, el más feroz de los animales. Cuando el lobo sintió que se arrimaba una presa , se le hizo agua la boca y le puso la garra encima. La niña, al sentir esto, hizo un enorme esfuerzo y dijo con voz arrogante:

-¡Hola! ¿Quién me cogió el dedo?

El lobo al oir esto dijo:

-¡Uyyy, si el dedo es tan grande como un gigante, ¿cómo será de grande la persona?

Entonces el lobo salió asustado y corrió y corrió y caperucita se salvó...

Después, al rato, dejó de llover. La niña salió y de repente se encontró con un cazador, y él dijo:

-Hermosa niña, ¿te llevo a tu casa?

-Sí gracias... si me hace ese gran favor.

Entonces el cazador prendió el helicóptero, se subieron y se fueron a la casa de la niña...

Cuando llegaron, la madre de la niña le dio las gracias, y el cazador se fue muy, pero muy contento porque había ayudado a una hermosa niña.

Mayreth Márquez Mejía
Alumna 9° Grado
Institución Educativa Francisco RinaldyMorato
San Bernardo, Cesar

La vida es una sola

20 de agosto de 1990. Un grupo de amigos planeaban una rumba para el fin de semana, y les preocupaba a dónde irían; uno de ellos dijo:

-Yo conozco a una chica de la U. La podemos invitar y de paso nos la rumbeamos, porque, no hay que negarlo, está muy buena.

Llegó el gran día. Peter, el más chico, con sólo 17 años, no contaba con el permiso de sus padres. Triste y acomplejado, llamó a unos de sus amigos y le contó que sus padres no le habían otorgado el permiso para la rumba de la noche. Daniel, su compañero, le respondió que cómo se iba a perder de tremenda rumba ;además, ahí iba a estar la chica que le gustaba. Daniel dijo:

-Invéntales que tienes que hacer un trabajo muy importante para la universidad, que te vas a quedar en mi casa y listo.

Así fue. A los padres les pareció muy bueno que su hijo estudiara y además ellos iban a salir a cenar, ya que cumplían 20 años de casados.

La noche empezó a caer. Eran como las 9 p.m. cuando el chico salió al igual que los padres. Todos emocionados se fueron. La pasaron súper sabroso. De regreso, los muchachos ya venían tomados. Uno de los compañeros, que venía manejando, no vio una curva y por esquivarla chocaron contra otro automóvil. La peor de las desgracias había ocurrido en menos de un minuto. Cuando Peter quiso despertar, estaba en una clínica casi muerto. Él preguntó por sus compañeros, y la enfermera le respondió:

-El único que sobrevivió y está delicado, eres tú.

Con una lágrima que corría por sus mejillas, preguntó por las personas que iban en el auto con el que habían chocado. Ella le respondió que desafortunadamente también habían fallecido.

Llorando y casi sin aliento, Peter le expresó a la enfermera que por favor le pidiera perdón a sus padres y les dijera que los quería mucho. La enfermera, muy triste y a punto de llorar, le dijo que no podía en esos instantes.

Peter murió. En la clínica quedó aquella enfermera demasiado conmovida, porque no tuvo tiempo alguno para decirle al chico Peter, que con los que ellos habían chocado, eran sus queridos padres.

Laura Vanesa Serna Requena
Alumna 9° Grado
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesars

Un amor imposible

Una princesa y el hijo de una campesina eran los mejores amigos. Después de un tiempo, esa amistad se convirtió en un amor, pero lo llamaron un "amor imposible" porque pertenecían a diferentes clases sociales. A la campesina la obligaron a separar a su hijo de la princesa, así es que lo mandó a donde su hermana a trabajar en una finca muy lejana...

Dieciocho años después, decidió regresar. Cuando llegó, su mamá estaba muy enferma, por eso ella no quiso que le avisaran.

La princesa tenía el corazón partido en mil pedazos, ya que la separaron de la persona a quien ella amaba. Al encontrarse, se dijeron al compás de la voz:

-Amor mío, nos encontramos después de tanto tiempo.

Luego, el rey se enteró y le dio un infarto. Al llegar la princesa se dio cuenta de la tragedia que le había sucedido y le dijo a su amor:

-¡Vete! Yo ya entendí que nuestro amor es un "amor imposible"

Marbel Vilardi Badillo
Alumna 6° Grado
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesar

Una vida mejor

En un pueblo como tantos, ubicados en la geografía colombiana, se halla localizada, la población de Los Ángeles.

Allí, vivió una mujer en condiciones de pobreza, pero rica en principios y valores éticos. Se llamaba Papelesa. Tenía cabellos largos rizados, piel trigueña, ojos azules, y una esplendida dentadura que hacía más bella su boca. Además, hablaba por todo su hermoso cuerpo.

Un día, desesperada por la mala situación que atravesaba, salió en busca de trabajo, donde una amiga suya le había recomendado. Yendo para su destino, iba muy pensativa pero optimista de lograr lo que buscaba. No se había fijado que en la calle donde transitaba, su belleza paralizó el tráfico. Un apuesto muchacho la seguía y llamó su atención, solicitándole acompañarla y brindarle su ayuda; después de cruzar unas cuantas palabras, al atravesar la calle, la joven tropieza, el muchacho le extiende su mano para levantarla y cuando lo hace, sus miradas penetran en sus corazones como si se hubiesen conocido tiempo atrás.

Las citas e invitaciones no se hicieron esperar. Orlando, que así se llamaba el apuesto enamorado, era la persona más apetecida por las chicas de esa población; primero, por su físico, y lo otro, por su

posición social. Sus padres pertenecían a las familias aristocráticas que vivían ahí.

Un día cualquiera, el enamorado decide llevar a su novia a casa de sus padres para presentarla como su prometida oficial, sin saber que sus progenitores no la aceptarían por ser de procedencia paupérrima.

Los meses siguen su transitar, y la pareja consolida cada vez más sus relaciones. Hubo sexo en cada una de sus citas. También nació una propuesta de Orlando, de que se casaran a escondidas, la cual caló en Papelesa sin ningún temor de lo que podría suceder. Los jóvenes enamorados, no se habían dicho toda la verdad acerca de sus procedencias y su posición social. Así vivieron mucho tiempo, como si nadie lo supiera.

Una tarde, Papelesa convoca a su esposo al restaurante donde solían encontrarse, para comunicarle que se encontraba en estado de embarazo."El afortunado muchacho", se aturdió tanto, que no tuvo palabras para responderle a su amada. Ésta creyó que la noticia no le había gustado y de inmediato su rostro palideció, sus manos las llevó a su pecho, y poco a poco se fue desplomando.

Su esposo de inmediato la toma en sus brazos, la lleva a su vehículo y con ella parte al hospital más cercano. Los paramédicos salen a socorrerla,llevándola al interior de urgencias; es atendida por los galenos de turno, quienes logran salvarle la vida a la bebé y a la madre.

Pasaron los días, y el embarazo seguía su proceso. Lo que no sabía Orlando era que sus padres estaban totalmente enterados y decidieron mandarlo a estudiar a Francia. Mientras tantoPapelesa fue en busca suya pero con tan mala suerte que ya había viajado y sus "suegros" la corrieron.

Con la mala jugada que la vida la ha azotado, se refugia en su humilde casita sin saber nada de su esposo. Un día cualquiera medita:

-Tal vez he sufrido mucho, pero tú, hija mía no sufrirás.

Nueve meses después, en un hospital de primer nivel, nace una hermosísima niña del vientre de Papelesa. Con el tiempo, la niña va creciendo, al igual que la mala situación de su madre.

Diez años después, la desesperación y la injusticia de la vida para con las personas como Papelesa, hacen reflexionar y pensar en los hijos. Con dolor de madre sufrida, decide entregar a Elisa a una familia extranjera. Con lágrimas en los ojos, la madre entrega a su niña y le dice:

-Con estos padres sustitutos, mi adorada hija, tú tendrás una vida mejor.

Transcurrido el tiempo, Papelesa consigue un buen trabajo en una fábrica donde se ha ganado el cariño de sus jefes y compañeros.

Un día como otros, Papelesa recibe una llamada donde le dicen que Elisa está hecha toda una señorita, bien preparada como modelo profesional, y que quiere regresar con sus verdaderos padres.

Una verdadera felicidad embargó a Papelesa, que no dejó de darle gracias a Dios y a la familia quien permitió que Elisa tuviera una vida mejor. El amor que la hija le tenía a su padre, aún sin conocerlo, hizo que Papelesa buscara la forma de comunicarse con Orlando, dándose un resultado favorable para ambos.

Los padres del joven profesional, aceptaron la relación y lograron vivir en familia.

Doribell Ovallo Aislant
Alumna 5° Grado
Instituto Técnico Integrado
La Gloria, Cesar

Eterno amor

¡Madre! Tu eterno amor me inspira.
Tu sonrisa inolvidable, me alegra la vida
Pero hoy me siento triste por tu fatal partida.

Nunca olvidaré los momentos
Tan felices que a tu lado pasé
Y las torpezas que con tu apoyo superé.

¡MADRE, cómo me haces falta!

Te amo, como Dios ama a su hijo
Te admiro, como el alumno al profesor,
Tú eres y serás por siempre
La que me llene de amor.

Hoy dejo escrito en este poema
Todo el amor que me has dado
Y lo bueno, que en tan corto tiempo,
Me has enseñado.

Espero, madrecita, que hayas escuchado
Lo que hoy digo.
Donde quiera que te encuentres
Déjame recordarte
Que serás por siempre, mi abrigo.

María Angélica Hernández Mosquera
Alumna 10º Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Al calzoncillo

Lindo calzoncillo de colores
Que tapa mis cositas.
Me lo compró mi abuelita
Cuando estaba en Cartagenita.

Canto tres y canto cuatro
En este verso vallenato.
Los dos calzoncillos que tengo
Me los pongo a cada rato.

El otro me lo trajo mi primo Tato
Cuando estuvo en Venezuela
porque allá, todo es más barato,
eso me dice mi abuela.

Le dije a mi tío Juancho
Que me trajera uno de Medellín
Que aquí todo es más caro
Que un jugador de Brasil.

José Eduardo Madrid Téllez
Alumno 10º Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Mentira

Por ti sufren, por ti lloran
Por ti ríen, se desahogan.
Por ti la nobleza deja atrás lo bueno
Y emprende un camino a la maldad.
Eres tentación
De la cual no se puede escapar.
Eres principio y final.
Eres dulce aliado
En quien te puedes apoyar,
Pero si te descubren
No queda nada más.
Por ti la realidad queda atrás,
Por ti unos labios se deslumbran
Y nada los detendrá.
Por ti, se ayudan, por ti se hunden.
Sólo Dios la puede vencer
Sólo Dios es la VERDAD.

Nini Johana Orozco Mejía
Alumna 10° Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Ojos de amor

Tus ojos son tan inmensos,
que cuando los miro fijamente,
siento que me pierdo en ellos.

Ojos, que bajo tu frente,
parecen dos luceros
que iluminan mi sendero.

Lleno de amor, puro y verdadero,
como el que sentimos
tú y yo, tan sincero.

Amor que nos ilumina en las noches de soledad,
que gracias a tu sencillez,
nos podemos enamorar aún más.

Sandra Utria
Alumna 9° Grado B
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Tierra

¡Querida tierra!
Mi madre adorada
Tú que me has dado todo
Y no lo he valorado,
Cómo quisiera volver atrás
Para remediar el mal causado.

Tierra que me vio nacer
Tierra en que caminé
Tierra donde mis ojos han de perecer
Donde con llanto he de morir.
Nunca olvidaré la tierra
De donde parto hoy
Porque en ella he conocido
La dulzura y el dolor.

Tierra de mi dulce amor
Una página sin color
Ayúdame a olvidarla.
Porque desde que se marchó
Mi afligido corazón
No hace más que recordarla.

Orbelis Rodríguez Arroyo
Alumna 11° Grado
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Te amo más que a mi propia vida

Cada vez que te veo,
mis ojos brillan
como las estrellas
que iluminan la noche.
Así quiero que nuestro amor
sea...
como jamás pensamos.

¿Sabes amor?... te amo más que a
mi propia vida porque eres
quien ilumina las estrellas y
ellas a su vez, me iluminan.

Y pensar que yo,
solamente nací
para hacerte feliz.

TE AMO...

Víctor Alfonso Cáceres Tórres
Alumno 9° Grado
Fundación Jardín Infantil.
Pelaya, Cesar

"Alfabetización no es aprender a repetir palabras sino a decir su palabra"

Paulo Freire

puro cuento

Cadáver exquisito

Un día como hoy, el cielo se tornaba cada vez más sofocante y a la vez oscuro, pues las nubes estaban cubriendo el inmenso espacio amenazando con una fuerte tormenta. Niki caminaba lento; estaba exhausto del cansancio. Caminó todo el día y toda la noche; estaba completamente perdido en la selva. Al comenzar el alba, después de haber caminado un largo trecho, Niki divisó a lo lejos una quebrada. Cuando llegó a la orilla se dió cuenta que era muy caudalosa y que además, estaba crecida. Desesperado, buscó una parte baja para cruzarla, cuando de repente fue sorprendido por un bejuquillo[1] que se le enredó en el cuello. Forcejeó un buen rato hasta que logró vencerla prendiéndola fuertemente por la cabeza hasta lograr quitársela de encima y lanzarla bien lejos. Después de haber descansado un poco y cuando se disponía a cruzar, se dió cuenta que la quebrada estaba creciendo aún más y traía una gran cantidad de escombros y animales ahogados. Entonces decidió irse por la orilla de la quebrada. Después de haber caminado más de siete horas cansado y sin aliento, pues tenía más de dos días sin comer, se detuvo y miró a todos lados con la esperanza de encontrar a alguien que le pudiera ayudar.

Entonces se dió cuenta que un poco más abajo había un gran árbol tirado de extremo a extremo de la quebrada. Fue tanta su alegría, que se hincó para darle gracias a Dios por ser tan bueno con él. Rápidamente cruzó la quebrada por encima del árbol y sin ningún inconveniente continuó caminando con la fé puesta en Dios pues pronto saldría de este solitario lugar. Continuó caminando toda la noche. Al clarear el día, Niki alcanzó a ver una esbelta liebre en un pequeño claro. El joven se dispuso a atraparla, pero al seguirla, cayó en una fosa profunda quedando atrapado sin poder salir. Pasaron las horas y ya estaba desesperado. El estómago le aullaba del hambre y entre más se esforzaba por salir, más se debilitaba. Al iniciar la noche, un torrencial aguacero anegó la fosa; entonces pudo tomar agua y llenar el recipiente que llevaba en la cintura. El cansancio, el hambre y la fatiga lo vencieron y se quedó dormido hasta altas horas del día siguiente. Un tigre merodeaba el lugar al amanecer y al asomarse a la fosa, alcanzó a ver a Niki dormido. Pensando que estaba muerto, dijo saboreándose:

- ¡Qué cadáver tan exquisito!

Pero no sabía cómo bajar para llegar a él y perdió casi toda la mañana. Cuando estaba a punto de saltar a la fosa, el joven se movió y el tigre desanimado retrocedió y se alejó del lugar. Horas más tarde, Niki fue auxiliado por un campesino que pasaba por el lugar. Este lo llevó a su cabaña, le dio de comer y lo acompañó hasta la carretera que lo llevaría al pueblo más cercano, donde fue auxiliado por el ejército. Niki era un estudiante de ingeniería que había escapado de sus secuestradores. Este había sido secuestrado, hacia cinco años, en una pesca milagrosa.

Nelys María Lozano
Docente
Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen.
La Mata, Cesar

1 Culebra de gran extensión que cambia de color para pasar desapercibida y así poder atacar por sorpresa a sus victimas

Amistad en el fondo del mar

El niño se acercó a la orilla del mar y durante media hora contempló el vuelo de las gaviotas. Una brisa suave corría por la playa. El cielo estaba despejado y el sol rojizo de verano irradiaba un brillo refulgente sobre el paisaje litoral. De repente, el niño observó que un delfín jugaba con las olas. El cariñoso pez salía de las aguas, tocaba el aire fresco de la mañana y volvía a sumergirse en el misterioso mundo marino. En una de esas salidas, el delfín le preguntó al niño:

-He visto cómo me miras ¿Quieres conocer el fondo del mar?

-Me encantaría -respondió el niño ilusionado.

-Entonces ven conmigo y juguemos juntos en el agua -expresó el delfín.

-Me da miedo, no sé nadar. Podría ahogarme.

-No pasará nada, yo cuidaré de ti -advirtió el delfín.

El niño se metió en el agua y se dejó llevar por una ola suave. El delfín lo detuvo, le hizo dar media vuelta y lo involucró en el juego. Por largo rato disfrutaron el vaivén de las olas y el sol que caía resplandeciente. Satisfechos de la gran diversión, decidieron volver a la orilla. El niño iba montado en el dorso del amigo delfín .Pero cuando estaban cerca de la playa, sucedió lo inesperado: un tiburón se lanzó contra el delfín y le desgarró a mordiscos la aleta derecha. De inmediato, el pez herido le pidió al niño que comiera algas del arrecife encantado. Al consumir esta alimento , el niño se convirtió en la ballena jorobada que almorzó ese día, con aletas de tiburón.

Diana María Montaño Ángel
Participante
Taller Relata
Pelaya, Cesar

El muerto llorón

Al ver su rostro, tenía un aspecto serio o preocupado, con lágrimas que evidenciaban quizás un misterio, dolor o descanso. Fue impactante para quienes observamos al difunto. Aún habiendo transcurridos ciertas horas dentro del ataúd, tenía sus ojos medio abiertos.

La noche del velorio transcurría entre el juego de dominó, chistes y comentarios de los acompañantes. Sobre este personaje se decía muchas cosas. Los vecinos comentaban que cuando se acercaba el momento de su muerte, se escuchó un estruendo, como si desde el techo de la casa se desprendiera un objeto muy pesado y volviera a subir; además, se le escuchaba hablar con alguien en lengua confusa. Muchos aseguraban que hablaba con el demonio, tal vez despidiéndose o entregándole su alma; porque constantemente lo veían haciendo prácticas de hechicería y magia negra.

Lo más triste y más comentado sucedió al momento de la sepultura; porque muy poco se veía la tristeza, ni se escuchaba el llanto de sus familiares. Al destapar el ataúd, para darle el último adiós, quien lloraba era el muerto y sus lágrimas eran muy copiosas. No faltó quien dijera:

-Se fue con ganas de ver a alguien.

Aura Piedad Venecia
Docente
Institución Educativa Ernestina Castro de Aguilar.
Costilla, Cesar

La linda caperucita

Era una hermosa niña de unos seis años, cabellos rubios, tez blanca y mejillas sonrosadas. Caminaba muy alegre por un estrecho sendero de una pequeña cabaña que quedaba a un lado de un hermoso y fresco nacimiento de agua, que servía de bebedero de los animales de esa región montañosa.

Era tanta su belleza, que se veía radiante. Cuando ella pasaba, las aves y animales silvestres, le hacían una gran calle de honor y cantaban a la vez lindas melodías. Pero, de pronto... el señor lobo terminó con la magia del momento. Este, se acercó a ella en forma amenazante. La niña retrocedió muerta de miedo. En ese momento una enorme serpiente, que se dió cuenta de aquella espeluznante escena , acudió en su defensa y sin pérdida de tiempo y a la velocidad de un rayo, llegó a donde estaba la niña. Ella retrocedió nuevamente y no se dió cuenta que justo detrás suyo estaba la enorme serpiente, quien venía a ayudarla. Esta saltó antes que la niña le cayera encima y se colocó al frente del terrible animal y le dijo:

- ¡Ya! ¡Déjala en paz! ¿Qué es lo que quieres de ella?

El lobo, se llenó de miedo y con voz temblorosa dijo:

-Naaada....nada, sólo quería saber quién era y qué quería el policía que pasó por su cabaña muy temprano.

Y dialogó largo rato con ella. La niña suspiro profundo:

- Uffff que susto ¡eh!

Y tranquila respondió:

- ¡Ahhh, era eso! El policía buscaba a su novia quien fue raptada anoche cuando iba a contraer matrimonio. Un hombre corpulento de aspecto desagradable y con cara de muy pocos amigos, armado con un cuchillo, la estaba esperando frente a la iglesia; cuando ésta llegó, rápidamente la interceptó y se internó en el bosque.

El lobo lanzó un aullido:

- ¡Auuuuu, pensé que venía por mí!

-Así tendrás de sucia la conciencia lobo perverso -le responde la serpiente, quien con un ligero movimiento de la lengüilla despidió al lobo de inmediato y acompañó a la niña hasta la cabaña.

Al despedirse le dijo:

-Ten cuidado. El lobo no es de fiar y te puede hacer daño.

Luego se alejó, perdiéndose en el bosque.

Nelys María Lozano
Docente
Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen.
La Mata, Cesar

La pata voladora

Una pata estaba sentenciada a muerte por sus dueños. Permanecía metida en el fondo de un tanque, sin agua y sin comida, y nadie la miraba.

En un sorpresivo movimiento, el tanque en que estaba metida, se volteó. La pata, anchando su pecho y estirando sus alas en varios intentos, alzó el vuelo alcanzando el techo de la cocina.

Todos en la casa gritaban:

- ¡La pata, la pata se va!

En otro intento, alcanzó el techo de la casa de la esquina, y alli quedó como estatua.

El hijo de la dueña de la casa, que gozaba de un buen estado físico, decidió perseguirla en una forma intensa , de techo en techo, pero la infortunada pata, se encontraba tan agitada, que decidió quedarse quieta. Pero el muchacho, con movimientos sigilosos, entre gritos y plumas, logró atraparla.

Cargada como un trofeo por sus largas alas, al bajar del techo, la colocó con cierta brusquedad en el piso; todavía embobada, se sacudía con chillidos roncos.

Ocurrió en ese momento algo inesperado. De puro susto o esfuerzo, la pata puso un huevo.

-!Tía, tía, no mates a la pata. Mira que ella quiere dar cría - gritó uno de los niños.

Todos se acercaban asombrados a acariciar la cabeza de la afortunada pata voladora, y entonces decidieron perdonarle la vida .

Arrepentidos, después de obligarla a hacer semejante esfuerzo, le ayudaron a fabricar su nido. Después de dar muchas crías, en la fiesta de matrimonio de uno de los hijos , la pata fue el centro de mesa.

Cristina Hernández
Docente
Institución Educativa José Mejía Duque.
La Gloria, Cesar

Martín sin sombra

Su nombre era Martín, su apellido no me acuerdo y tampoco importa.

Era una persona tosca e introvertida producto de una niñez triste y solitaria, poco amigable y de pocas palabras. Era de las personas que pensaba que algunos nacían con estrellas y otros nacían estrellados. Por supuesto, él se contaba entre los últimos. Cierto día, caminando sin rumbo fijo por las calles de su natal pueblo de Costilla, sin darse cuenta, terminó en medio del pequeño cementerio municipal, ensimismado en sus pensamientos. Creía que aquellos muertos tenían mejor suerte que él .

Con el radiante sol a sus espaldas , de pronto escuchó una voz que lo saludaba:

- Hola amigo ¿cómo estas?

Antes de contestar el saludo, volvió su mirada a quien lo saludaba y confirmó que no era del pueblo. Era alto, vestía todo de negro, elegante y de mirada penetrante. Portaba en sus manos un maletín de cuero negro. Martín no le contestó el saludo y se limitó a preguntar:

- ¿ Y quién diablos es usted?

A lo que le respondió:

-Mi nombre es lo de menos. Le quiero proponer un negocio que lo hará muy rico, a cambio de algo que tú tienes y que yo colecciono.

Y como Martín era de los seres que creían que el dinero lo es todo en la vida, preguntó intrigado:

-¿Y qué tengo yo que te pueda interesar si soy de los mas pobres del pueblo?

A lo que el extraño respondió, señalando con su dedo índice hacia el piso:

-Tu sombra.

Martín, asombrado, se preguntó ¿para qué carajos le sirve mi sombra? , pero también se preguntó ¿para qué carajos me sirve a mí la sombra? Y pudo más la ambición que la razón, y preguntó:

-¿Como cuánto dinero me daría por ella ?

Y lo que más le intrigaba

-¿Cómo la piensa arrancar de mí?

Mirándolo fijamente le respondió:

-Suficiente plata para que no tengas que trabajar el resto de tus días. Y de cómo la voy arrancar, yo me encargo.

Martín pensó que había hecho el negocio de su vida, y selló el pacto con una gota de sangre sobre un pergamino que el extraño sacó de su maletín, junto con unas tijeras hechas de hueso. Acto seguido se agachó... para asombro de Martín empezó a recortar ágilmente su sombra y después la enrollo suavemente, con mucha delicadeza, y la depositó dentro de su negro maletín.

Martín recibió a cambio una mochila tejida en pelo de cabra. Y tal como le había dicho el extraño antes de irse: "Siempre que metas tu mano izquierda dentro de

ella hallarás dinero''. Y así sucedió. Después de esto, el extraño desapareció entre las bóvedas.

Esa noche Martin se dirigió al bar La Gata Caliente, a la salida del pueblo. Después de mandar cerrar el bar solo para él, y para asombro de todas las prostitutas presentes, empezó a sacar grandes cantidades de dinero de su mochila y a pedir ron pa' todo el mundo.

Esa noche hizo el amor con la Paty, la más apetecida del bar, pero al salir de la pieza ella le comentó a las otras, que había tenido la sensación de haberse acostado con un cadáver.

De ese día en adelante, esa fue la rutina de Martín: vivir en el camino de los vicios tratando de llenar un gran vacío que sentía dentro de sí. Se sentía un ser incompleto y en verdad lo era porque no tenía su sombra, esa que le recuerda a uno que está vivo y lo mantiene pegado a esta tierra.

En el pueblo lo apodaron Martín sin Sombra. Era la burla de los niños, y los mayores evitaban encontrarse con él porque siempre lo rodeaba una aura negativa.

A veces, a solas en su habitación, pensaba en su pobre niñez y recordaba que su única distracción eran las sombras que proyectaban sus manos a la luz de la vela contra la vieja pared de bahareque; formaban, ya fuera una paloma, ya fuera la figura de un perro... hasta que se quedaba dormido. Y sintió nostalgia de su sombra, y lo que era peor, la empezó a extrañar.

El dinero ya no le importaba. Es más, ninguna mujer del bar se acostaba con él por ningún dinero, ya que al igual que la Paty, todas las que se acostaron con él, acabaron sus días tiradas en una cama del hospital poseídas por una extraña enfermedad terminal.

Cuenta la gente del pueblo, que se volvió un ser solitario y que todas las tardes se dirigía al cementerio municipal con la ilusión, tal vez, de encontrarse con ese ser que se le había llevado su sombra.

Cierta tarde lluviosa y gris, después de un funeral, lo vieron hablando con una persona alta, elegante, y toda vestida de negro. No era del pueblo, y si fue verdad, esa tarde por fin se le cumplió el deseo a Martín sin Sombra. Se le apareció dicho personaje y lo saludó como aquella primera vez:

-Hola amigo ¿cómo estas?

Como esa vez, Martín sin Sombra tampoco respondió y simplemente se limitó a preguntar:

-¿Qué debo hacer para recuperar mi sombra?

A lo que él le respondió:

-Hicimos un pacto firmado con sangre y tu sombra ya no te pertenece. No hay forma que regrese a tí mientras estés vivo.

Martín primero sintió un sentimiento de impotencia y luego se abalanzó con rabia sobre él con la única intención de matarlo. Lo que no sabía, es que no se puede matar al que ya está muerto. Y como aquella primera vez, desapareció entre las bóvedas.

Al otro día lo encontraron colgado de la vieja ceiba que se encontraba camino al cementerio. Pero lo que más impresionó a la gente, es que su sombra había vuelto y que se proyectaba frente a él, y no a sus espaldas como todos los presentes que tenían el sol ante ellos. Entonces todos comprendieron que su sombra había vuelto para arrastrarlo a lo más profundo y oscuro de la tierra, de donde no saldría nunca jamás.

Wilson Barbosa Jaimes
Taller Relata
Pelaya, Cesar

Moscarla, la mosca diferente

Moscarla era una mosca diferente a todas las demás. Había nacido con un gran defecto – era lo que decían las de su especie. No estaba acostumbrada a comer desechos, ni porquerías que encontraba a su paso. Por esta razón, todas las moscas le cogieron rabia y buscaron desde entonces la mejor oportunidad para deshacerse de ella.

-Miren, ahí va la mosca diferente, la glamurosa, la vergüenza de nuestra raza- le gritaban a Moscarla siempre que la veían.

Decepcionada por la actitud de sus compañeras, Moscarla decidió abandonar su pueblo. Sollozando y cabizbaja, llegó hasta una casita humilde, donde la higiene era la carta de presentación.

Lo primero que la mosca diferente hizo, fue demostrar mucha etiqueta y educación. Así que no se paró sobre todos los alimentos como suelen hacer las demás moscas, sino que esperó pacientemente que alguien le arrojara una migaja de comida. Pero nada, ni un grano le ofrecieron. Firme en su idea de ser una mosca diferente, empezó a hacer piruetas y payasadas, llamando de inmediato la atención de la familia, quienes al instante aplaudieron al extraño animal.

Desde aquel día, la acogieron como suya y Moscarla sintió que había logrado su objetivo: demostrarle a todas las moscas del mundo que podían vivir siendo aseadas. La popularidad de Moscarla alcanzó límites extraordinarios; no hubo rincón donde no se supiera de la mosca diferente. Fue tal la fama de Moscarla, que las demás moscas al enterarse de aquella ofensa, salieron furiosas en su busca.

Una mañana, mientras Moscarla y su familia desayunaban, la recua de moscas irrumpió en la sala de la casa con firmes deseos de venganza. Moscarla de inmediato salió a detenerlas, con tan mala suerte, que tropezó y cayó en un plato de sopa caliente. Nadie de la familia pudo salvar a Moscarla porque todos se ocuparon sacando a volar con matamoscas e insecticidas al montón de intrusas, que antes de irse

ensuciaron todo a su paso.

La triste familia, por más que examinó a cada uno de estos animales, nunca logró encontrar uno parecido, ya que desde entonces, las moscas legislaron la prohibición de moscas aseadas, con la advertencia de terminar como Moscarla, la mosca diferente.

José Fernando López
Docente
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Pollito parrandero

Así le llaman a un simpático pollito, que con excasas plumitas cubriéndole su delicada piel, desafiaba los peligros a los que se enfrenta un pollito de tres meses de nacido, llegando a confundir los días con sus noches. Pero aunque para algunos pasara desapercibido e ignorado, él se las ingeniaba para hacerce sentir; no se sabe si por su instinto de picardía animal o por qué razon. Confundía los granos de maíz con las uñas que sobresalían de las abarcas de tres puntas[1].

La gente se encontraba en medio del bullicio que producía la banda papayera con su música guapachosa, contratada para las fiestas patronales de San Juan Bautista, Santo Patrono de los simañeros. Además la pólvora y la algarabia,que mezclada con la música de algunos equipos de sonido que se utilizaban en aquel entonces, ni siquiera dejaba notar la presencia del pollito parrandero, muchos menos oir su piar debido a tanta alegría que se desbordaba hasta por los poros.

No se percataban de lo que sucedía muy cerquita de sus pies. Inconscientemente, le permitían que con su diminuto pico, bebiera los poquitos sorbos de Ron Caña o de Cerveza que sobraban en los vasitos que por descuido caían al suelo; cosa que no desaprovechaba nuestro pollito parrandero, que como buen simañero, quería pasar sabroso unas fiestas, en temple[2] y sin el temor de ser invitado a un suculento sancocho de gallina, esos que sólo sabían preparar las matronas de esa época, donde los ingredientes sanos y frescos eran cultivados en las fértiles tierras cercanas a la población de Simaña.

Aquellos deliciosos manjares se deleitaban bajo un sombrío palo de mango, ubicado en el patio de cada hogar, porque patio de una casa en Simaña que no tenga como mínimo un palo de Mango de hilaza[3], es para pensarlo.

En aquellos famosos sacochos, hechos en fogón de leña de puro peralejo, cortado en la hermosas sabanas Simañeras, se utilizaban, ademas de las gallinas criollas, el platano, ahuyama, ñame y otros ingredientes, junto con la sazón de las expertas del sabor: las abuelitas.

Así que aquel tierno y picaresco animalito no tenía que preocuparse de 'pasar un sofoco,[4] siendo correteado para ponerlo a dar vueltas en una olla de agua hirviendo. Por ahora podía seguir, como todo parrandero que se respete, bebiendo Ron, y para remate gorreado; eso sí, pendiente de algún borrachito recogiendo pollos o de los que cuando escuchan a un pollito decir tio,tio,tío,en vez de pio,pio,pio, porque de la chapetera no entienden bien, entoces lo recogen, se lo echan a un bolsillo y le dicen vamos para la casa, "hip",sobrinito.

Juan Porras Garcia
Controlador de acceso
Grupo Empresarial Hacienda La Gloria.

La mamá de Regidor

La madre, haciendo sus quehaceres, en voz silenciosa se dice:

-¿Dios mío, qué les doy de comer a mis hijos cuando lleguen? ¡Señor ayúdame!

Sale al patio. El bebé menor juega con un carrito de cartón y un totumo. Ella levanta la vista y en un árbol ve a una iguana y la caza. El bebé la observa. Ella contenta y feliz se dice:

-¡Gracias Señor, con esto doy de comer a mis hijos y a mi esposo cuando lleguen!

Guisó la carne, buscó en la alacena y con lo que encontró de existencia, preparó el almuerzo.

- ¡Mami, mamá! saludaron emocionados al llegar.
- ¿Cómo les fue a mis amores?
- Bien, bien, ... - respondieron.
-Mami ¡huele sabroso la cocina! - la elogiaron.
-¡A la mesa mis amores! - los invitó a almorzar.

Llegó Martín- esposo - con la utilería de trabajo húmeda y sin nada de pesca.

¡Mi amor, a la mesa! - lo invitó.

Después de englutir, los niños al patio van a jugar, los padres se sientan a observarlos.

-¿Cariño, cómo sentiste el guiso?
- Delicioso - respondió él.
- Fue hecho con amor de madre y de esposa - dijo ella.
-Mujer ¿tú comiste primero que nosotros? – preguntó él.
- Cariño, para mí no alcanzó.

Él mira al cielo y la abraza.

-¿Ustedes quieren saber qué comieron? – preguntó el

1 Calzado de cuero que se asegura con correas sobre el empeine y el tobillo, típico de la Región del Caribe
2 Con unos traguitos encima
3 Variedad de mango que crece en Simaña
4 Pasar un susto

menor a los otros dos.

- ¡Gallina!– respondieron.

-¿Ven en la horqueta lo que cuelga?

- Sí –dijeron.

- Eso comieron.

Quisieron vomitar y rabiosos la arrancaron de los brazos del padre diciéndole:

-¿Mamá, por qué nos engañaste? ¡Tú eres una falsa, mentirosa!

Su alegría se apagó. Llorando y viéndose mal retribuida les dijo:

-¡Perdónenme; no tenía qué darles de comer!¡Perdón, perdón! - les decía- Mi amor por ustedes no tiene límites.

Moraleja: El amor rompe culturas.

Adriano Sampayo Meza
Docente
Instituto Técnico Integrado.
La Gloria, Cesar

"Siempre que enseñe, enseñe a la vez a dudar de lo que enseñe"

José Ortega y Gasset

relatos y leyendas regionales

La bruja

En San Bernardo, Cesar, vivió un hombre - Héctor Alfonso López Rinaldy- de notables virtudes. Era alegre, amistosos, confiable. Le gustaba contar historias: unas reales, otras ficticias.

Un día cualquiera, siendo las 4:30 p.m., él se encontraba charlando con su esposa. Luego de unos minutos, decidió ir de pesca, cogió su bicicleta y todo lo necesario para realizar su labor.

Eran las 5:40 p.m. Llegó a la orilla de la Ciénaga Sahaya. Todo estaba solitario. Luego miró de reojo y vió que en lo alto de un árbol había una luz que iluminaba sus ojos. De pronto, la luz se convirtió en un enorme pájaro de ojos brillantes, garras muy grandes y de color negro. Él se asustó mucho. Rápidamente intentó correr pero sus piernas no le daban. Quedó perplejo. Luego volvió en sí, corría lo más rápido que podía pero se encontraba siempre en el mismo lugar. Detrás de él, venía una burra que le rebuznaba y le rebuznaba. Al poco tiempo desapareció.

Todo pasó. Alfonso investigó y supo que una novia que el dejó, en bruja se convirtió.

Edilia Prada López
Alumna 9° Grado
Institución Educativa Francisco RinaldyMorato
San Bernardo, Cesar

El Guatumillo

Plato gastronómico de Regidor

Cuenta la historia que en tiempos pasados, un grupo de señores pescadores se dedicaban de manera entregada a esta actividad sin importarles el fuerte frío que azota a esta región en época de verano. Un tabaco en horas de la noche, era el mejor acompañante para poder disipar la crueldad de la naturaleza.

Estos pescadores, de tiempo completo, eran: Pedro Vides Ballesteros, Napoleón Montesino, Francisco Chimenty, el popular " Brecha", Ramón Barros, Zacarías Tórres, Angel María Rueda " El Mono Rueda" y Ulpiano Vides.

En su afán por calmar un poco el hambre, bajo una noche de luna clara, a estos verdaderos aventureros del río se les ocurre la idea de preparar un sancocho con lo obtenido en el primer lance de chinchorro. Echan así todas las especies de peces frescos atrapados en sus redes, acompañados de plátano, yuca, mafufo, y algunas verduras.

Es cuando aparece el nombre de " Guatumillo" que en el lenguaje vulgar de los pescadores significa: Revuelto.

Este plato gastronómico se ha convertido para nuestro pueblo Regidor, en un símbolo. Este sancocho contiene propiedades nutritivas y afrodisíacas debido al alto contenido de fósforo. Lo hacemos, más que todo, para la época de verano entre los meses de diciembre a marzo, aprovechando así la abundancia y variedad de peces que podemos atrapar. Una de las características de este sancocho, es que se cocina en fogón de leña.

Dicen Liberato Sierra, Antonio Montesino, Alirio Flórez, Lucho Cobilla, Mingo Muñoz, Julio Flórez, Santana y Pedro Rueda, quienes se deleitan con este

sancocho, que al consumirlo-como lo explica Antero Lembo-se siente que se le cargan las baterías al cuerpo hasta el punto de permanecer una noche entera con 'la mecha encendida'.

Jairo Romero G
Docente
Institución Técnica Agropecuaria Héctor Manuel Vides Ballesteros.
Regidor, Bolívar

"La educación no consiste en llenar un cántaro sino en encender un fuego"

William B. Yeats

"Nunca he permitido que la escuela interfiera en mi educación"

Mark Twain

poéticas pedagógicas

Esta sección recoge prácticas lúdicas y creativas que suceden en las aulas y responde a la necesidad de proyectar el Laboratorio de Lectura y Escritura creativa en los colegios. En la sección se encuentran relatos derivados de algunas preguntas poéticas extraídas del cuento infantil "Juan Tabaco", relato ilustrado producido por la profesora Giuliana Anzellini. Este se hizo a partir del "Libro de las Preguntas" de Pablo Neruda.
A los docentes y alumnos se les formuló una pregunta imaginativa como "¿A dónde van las lágrimas de los peces?", la pregunta junto a un dibujo generaron una afortunada relación de imagen y palabra.
Se incluye también otra modalidad de ejercicios, tales como: coplas alrededor del tema de la lectura y la escritura y tautogramas.

Copla

Qué lindo es leer,
Con el alma y el corazón.
Que lindas las cosas de la vida,
Que nos inspiran pasión.

Qué bonito son los libros
Que nos inspiran pasión,
Pero más bonito los mensajes,
Que nos llegan al corazón.

Qué bueno es expresar
Las cosas que sentimos,
Para que la gente escuche
Lo que con sinceridad decimos.

El libro para ser libro,
Necesita un escritor.
Pero para ser conocido,
Necesito un buen lector.

Jharol Geovanny Herrera
Alumno 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Copla

El libro de la voz propia
Es muy bueno para todos,
Pues nos enseña a vocalizar
Y aprender cada día más.

Todos los libros que crean
Aquellos buenos escritores,
Algunos muertos y otros vivos,
Pero están en nuestros corazones.

El libro de la voz propia
Nos deja muchas enseñanzas,
Apreciar la literatura
Y aprender todo lo que nos hace falta.

Todos los libros que crean
Aquellos buenos escritores,
Son para aprender cada día
Y vivir felices en toda nuestra vida.

María Victoria Galvis
Alumna 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.

Copla

Pelaya, Cesar Pelaya tierra querida
A ti te doy mi vida,
Solo debo quererte
Y defenderte hasta la muerte.

La voz propia,
La voz mía,
La voz tuya,
Eres mi alegría.

A todos los profesores
Les quiero agradecer,
Gracias por enseñarme,
Lo bonito que es leer.

Nezly Yineth Correa
Alumna 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Copla

A los profesores de español,
Les digo con mucho amor,
Que sigan escribiendo historias,
Que le salgan del corazón.

Cuando vayas a leer un libro,
No lo leas con desamor.
Léelo con entusiasmo,
Pá que sientas el sabor.

Cuando hagas una historia,
Hazlo con mucho amor,
Para que en un futuro
Todo te salga mejor.

Francisco Estévez
Alumno 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

¿A dónde van las lágrimas de los pescados?

Habían unos lindos pescaditos con variedad de colores: azules, rojos, amarillos, fucsias, verdes.

Estando en las mansas aguas del rio, de repente ven que se acerca un pescado más grande que ellos. Los pescaditos muy asustados no sabían qué hacer, entonces uno de ellos dijo:

-Vayan a esconderse.

Los pescados más pequeños y los más grandes nos quedamos para afrontar al monstruo marítimo para ver qué es lo que quiere.

-No tenemos de que asustarnos pues Dios está con nosotros aunque seamos más pequeños que el monstruo que se acerca. Yo sé que vamos a ganar.

Así fue que los pescados más pequeños fueron a esconderse y los más grandes se quedaron a enfrentar al gran monstruo.

El monstruo marítimo llego a donde estaban los pescaditos. Los pescaditos le preguntaron:

-¿Qué quieres?

El monstruo contestó:

-Tengo hambre así, es que vengo a comérmelos.

Los pescados le dijeron:

-Si puedes con nosotros ,hágale ahora. Por ser más pequeños no tenemos miedo.

Comenzó la gran batalla. Se enfrentaron los pescaditos con el gran monstruo. El gran monstruo alcanzó a comerse algunos pescaditos en medio de la batalla, pero se fue derrotado. Ellos quedaron felices aunque con mucha tristeza, pues el monstruo se había comido unos cuantos de ellos.

Cuando los otros pescados sintieron que todo había acabado, salieron a ver a sus seres queridos y a revisarlos. La sorpresa fue que muchos de ellos no estaban porque el monstruo se los había comido.

Entonces los pescaditos comenzaron a llorar, y sus lágrimas se fueron hasta lo profundo del mar.

Helen Marcela Gómez Daza
Alumna 9° Grado C
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Copla

El libro de la voz propia,
Fue algo que llegó a mi corazón.
Nunca lo voy a olvidar,
Porque todo lo dice con amor.

El libro de la voz propia,
llegó a mi corazón.
Hizo que muchos estudiantes,
Expresaran su opinión.

Si todos los profesores
Escribieran su opinión,
Este libro hubiera sido
Lo mejor de la institución.

Yilbert Amariz
Alumno 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Cata caradura

Cuando contento contemplaba cúpula catedral, Cándido Cabrera casóse con Catalina. Convidaron camaradas, cantáronles coros celestiales, cenaron cordero con cúrcuma, consumieron cerveza, café, coca, canelazos.
Compraron cuatro cabras, cinco cochinos, cuarenta carneros; criaron conejos, canes, canarios; cosecharon calabazas, coles, cerezas, ciruelas, claveles; construyeron cabaña con cañas.
Cata cogíase copiosa cabellera con cintas coloridas, caminaba coqueta contoneando culo, cubríanle cuerpo camisones corticos, claros; con candentes corpiños, caprichosa cabalgaba con cualquiera; cavilaba cautelosa cómo conseguir compañía, cuando Cándido camellaba. Con cacumen, Cabrera comprueba cuernos, ciñe calzones cintura, cuelga cuatro cabrones capándolos, castiga Cata cachonda cortándole cabellera con cuchillo. Cabriado cual can capado,Cándido cancela caótico casamiento. Cata, caradura, consuélase compartiendo colcha con Ciervo Cava.

Nubia Tórres Rueda
Taller de escritura creativa.
RELATA, Bucaramanga

El suspiro de la ballena

En el fondo del mar vivía una ballena llamada Marlín. A ella le gustaba un balleno llamado Nicolás. La ballena Marlín le mandaba poemas y cartas a Nicolás con una amiga raya que se llamaba Rosa, pero el balleno Nicolás las rechazaba.

Marlín un día le dijo a su amiga raya:

-Rosa, no puedo enamorarme de ningún otro balleno que no sea Nicolás.

Rosa le dijo con un suspiro:

-Ay amiga, creo que debes olvidarte de él, mira que te rechaza cuantas veces quiera.

Rosa se despidió de Marlín porque era casi de noche. Al otro día Marlín salió un poco a la superficie y pensando en Nicolás suspiró. Su suspiro fue un enorme chorro de agua y de tanto pensar, lloró.

Luego bajó al fondo del mar y vió a su amiga Rosa hablando con Nicolás. Cuando Rosa terminó de hablar con Nicolás, Marlín le preguntó:

-¿Que hacias tu hablando con Nicolás?

Rosa le dijo:

- Lo que pasa es que a Nicolás se le murió su mamá hace cuatro días. Por eso es que él rechaza todo lo que le mandas.

Marlín no sabía nada de eso. Entonces salió nadando lo más rápido que pudo para disculparse con Nicolás por haberlo molestado todo esos días en que él estaba triste y deprimido.

Andrea Melissa Rincón
Alumna 9° Grado A
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Las melodías de la guitarra

Iba Juan Tabaco por un camino, cuando entre los árboles, vio una guitarra que tenía una nota. Decía lo siguiente: "Esta no es una guitarra cualquiera. El que la encuentre será muy afortunado de tener una guitarra como yo". Entonces Juan Tabaco analizó muy bien la guitarra y se preguntó:

-¿Quien vive en la barriga de la guitarra?

Cuando escuchó una melodía de notas bajas y dijo:

-¿Esa melodía de dónde proviene?

Volvió a escuchar la misma melodía; entonces se dio cuenta que las voces provenían de la barriga de la guitarra. Colocó su oído en la barriga de la guitarra y preguntó de nuevo. Ellos respondieron:

-Nosotros.

Juan Tabaco dijo:

-¿Cuál nosotros?

-Nosotros, los reyecitos de la melodía que habitamos en la barriga.

Como eran muy mínimos, no los podía ver, y le explicaron a Juan Tabaco que ellos eran lo que originaban las melodías de la guitarra al tocar sus cuerdas. Dependiendo de cómo la tocaban, hacían la melodía. Entonces Juan Tabaco tuvo la repuesta a su pregunta y desde ese momento vivió con su guitarra.

Sirley Vega Rangel
Alumna 8° Grado C
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Historia zapatera

Juan Tabaco se hace una pregunta:

- ¿Qué historia contarán mis zapatos cuando se les despegue la lengua?

Y el zapato muy orondo responde:

- ¡La historia desde que fuí fabricado y los lugares y aventuras que he visitado y he vivido!

Juan Tabaco, impresionado, le pide el favor que le cuente la historia, y el zapato empieza a contarle. Después de un buen rato, Juan Tabaco se veía apurado pues no encontraba como callarlo. Entonces le preguntó:

-¿Es que tú no te callas nunca?

El zapato dijo, entre otras cosas, que si no le cocía la lengua no se iba a callar nunca. Entonces Juan Tabaco corrió hasta llegar donde su vecina que se llamaba Marta y quien era la que cocía y reparaba las cosas en esa calle. Le dijo que le cerrara la boca al zapato porque ya lo estaba matando de tanto hablar. Se lo quitó y se lo dió y allí mismo le pagó. Al cabo de tres días, Juan Tabaco recibió sus zapatos con las bocas cerradas y vivió con ellos feliz y contento.

Elimelec Tórres Cabrera
Alumno 8° Grado C
Institución Educativa Nacionalizada Integrada.
Pelaya, Cesar

Si todos los soldaditos fueran de plomo, ¿en qué se convertirían las guerras?

Cierto día, en la comunidad de San Bernardo, llegaron muchos soldaditos, los cuales disparaban en contra de los árboles creyendo que eran personas. Veían sus ramas como brazos, sus raíces como piernas y al haber una brisa fuerte, parecía que se movían o caminaban. De pronto, el sargento que estaba al mando del grupo, observó detenidamente y cayó en la cuenta que sólo era falsa alarma. En seguida dio la voz de cese al fuego. Luego de analizar, reflexionó y les dijo a los demás soldados:

-No habrá más guerra. Convirtámonos en soldaditos de plomo para que haya paz y nunca más suene una bala de plomo.

Petrona Jiménez
Docente
Institución Educativa Francisco RinaldyMorato.
San Bernardo, Cesar

El pájaro tijera

En un principio, cuando Dios Nuestro Señor creó todo el firmamento, hizo un gran colchón de nubes, pero no las separó. Cuando se iniciaron las primeras precipitaciones, llovía en todo el firmamento; fue entonces, cuando se tuvo en cuenta un error: en la tierra debía quedar un terreno seco y otro húmedo. Entonces, creó Dios al pájaro tijera, el cual comenzó a cortar el gran colchón de nubes, separándolas de tal forma, que continuaran las precipitaciones, lloviendo por regiones. Es por esto que el pájaro tijera se conoce como el " divisor de lluvias".

Edwin Aguas
Docente
Institución Educativa Francisco Rinaldy Morato.
San Bernardo, Cesar

la otra escuela

Anecdotario 5
Pregunta

La asistencia a la reunión era de estricta obligación. La convocatoria la hacía un grupo paramilitar. No existía entonces, excusa que valiera. El recorrido en camioneta hasta el lugar de la cita, fue largo y estresante. El comandante paramilitar inició dando las instrucciones en un tono de amable obligatoriedad:

-Señores profesores del municipio de la Gloria, no queremos más paros. Los paros en el departamento se tienen que acabar.

Una maestra, bastante avezada, levantó la mano para preguntar:

-¿Y qué pasa si uno no quiere obedecer?

-Profesora, usted verá si quiere que le tomemos el tinto- fue la respuesta seca del comandante.

Anecdotario 6
Autoridad

-Los alumnos que lleguen después de las seis y treinta de la mañana, quedarán por fuera del plantel, durante la primera hora de clase. Esta orden rige también para los docentes y todos los que hacen parte de esta institución -afirmó el rector enérgicamente ante el grupo de docentes, aquella mañana.

Un día después de impartida la orden, la profesora X llegó tarde, y el rector, haciendo cumplir su ley le dice que lo siente mucho, pero que tiene que quedarse por fuera. Tratando de disimular la afrenta, la maestra expresa razones, acompañadas con gestos de disgusto, sin lograr convencer a su jefe para que le deje entrar.

Tan sólo unos días después, al rector se le pegaron las cobijas y figuraba en el portón, haciendo fila con los que llegaban tarde. La misma profesora que había sido avergonzada delante de todos, quiso aplicar la ley del talión con su superior, oponiéndose a que éste ingresara.

-La ley debe ser para todos -reclamó la profesora.

El rector, ignorando los cuestionamientos de la maestra, exigió al portero que le abriera inmediatamente, diciendo que a él no tenían por qué dejarlo por fuera.

Anecdotario 7
Paseo

Todos los maestros, al menos una vez en nuestra carrera docente, hemos llevado a cabo fiestas o paseos con nuestros alumnos. Siempre que organizamos paseos, por ejemplo, llega la preocupación de que algún accidente pueda ocurrir. Pero cuando van a suceder, suceden.

El maestro salió en la mañana con su grupo rumbo a la quebrada. Todo era risa y algarabía. A la llegada, como caminantes sedientos, todos se lanzaron al agua. El paseo transcurrió perfecto hasta el momento de regresar. Uno de los alumnos que se había lanzado a la quebrada, no había salido más.

-¿Quién es, quién es? -preguntaron casi todos al unísono.

-Es mi hermano, que se vino escondido en el bus sin permiso de mis papás - respondió sollozando uno de los alumnos.

Al profesor le tocó llegar al pueblo y dar la cara a los padres por un estudiante ahogado, que ni pertenecía a su grupo, ni había sido invitado al paseo.

Anecdotario 8
Memoria

Te encuentras tendido en la camilla preparado para la cirugía. De pronto un joven elegante y de rostro amigable te saluda cariñosamente, dando muestras de que te conoce hace buen tiempo. Confundido, intentas recordar de quién se trata.

-¡Qué más, profe, tanto tiempo sin verlo! ¿Cómo va el colegio?-pregunta el joven entusiasmado.

Mientras haces esfuerzos por descubrir de dónde conoces a aquel personaje, tratas de seguir la conversación lo más natural posible.

-Profe, ¿usted no se acuerda de mí, verdad?

-Mijo, sinceramente, le cuento que no.

-Yo soy Saín, su exalumno, y el médico que lo va a operar. ¿No recuerda? Al que regañaba todos los días en la primaria y en el bachillerato. Al que repetía que nunca iba a ser nadie en la vida, que mejor me retirara del colegio, que yo no servía para el estudio.

Un sinnúmero de fotografías del pasado llegan a tu mente.

-¡Tú eres Saín! -es lo último que exclamas antes que la anestesia logre en tí su cometido.

Anecdotario 9
Profesora nueva

Bajó con alguna dificultad del camión que la traía desde el pueblo hasta aquella vereda. La vi rozagante y ansiosa. Era extremadamente joven para el trabajo que venía a desempeñar. No tardamos mucho tiempo en amistarnos. Ella era la nueva maestra de la vereda Llano Cruzado y yo, con algunos años más de experiencia, era docente en la vereda vecina, San Juan. El camino restante, hasta ambas escuelas, lo recorrimos a pie. En ese trayecto, y de todo lo que logramos hablar, sólo recuerdo la siguiente conversación.

-Entonces, tú eres la nueva profesora que contrataron para Llano Cruzado -le dije amigablemente, mientras le ayudaba con su maletín.

-Ajá, pero es la primera vez que trabajo como maestra y no conozco a nadie por acá -me contestó como suplicándome que la orientara.

Pero en ese preciso instante, cada uno debía coger caminos diferentes para llegar a su destino. La despedida había llegado. La vi alejándose y ocultarse entre el cerro sin imaginarme siquiera que no nos volveríamos a ver jamás. Esa misma noche, la nueva profesora moriría en el fuego cruzado entre el ejército y la guerrilla. Ignorante se quedaría a dormir en la finca de la primera persona que había conocido en aquella vereda, una joven guerrillera.

José Fernando López
Docente
Institución Educativa José Mejía Uribe.
La Gloria, Cesar

Educar, compromiso de todos

Cuando se refiere al proceso educativo actual, se escuchan muchas frases, entre esas: "la educación de ahora no sirve para nada". No se trata de menospreciar, halagar o comparar una época con otra; se trata de fortalecer los procesos, porque educar es un compromiso de todos. No se pueden dejar atrás los avances tecnológicos con los que hoy contamos, tampoco se pueden dejar de practicar los valores en los que se fundamenta la sociedad.

De igual manera, la familia, que es el pilar fundamental para construir mundo, no debe olvidar su gran responsabilidad, ya que la familia es la primera escuela; en las instituciones educativas, se fortalece el conocimiento y la práctica de valores.

De modo que quienes dicen ciertas frases, no son ajenos al compromiso que todos tenemos. De esta manera, se propician y se comparten espacios en los que todos somos partícipes. Invito a los padres y las madres de familia, y a la sociedad en general, a hacer parte de la formación de nuestros hijos e hijas, para que nuestra sociedad sea más amable y tolerante ¡Todos a educar con responsabilidad!

Aura Piedad Venecia
Docente
Institución Educativa Ernestina Castro de Aguilar.
Costilla, Cesar

Bienvenidos a su radio teatro

La participación de docentes de la región en programas de radio es un feliz indicador de lo que podemos denominar como "educación expandida". La educación ocurre en cualquier momento y lugar, no solamente allí donde aparentemente se sucede: en la escuela. Por otra parte, la relación escuela-radio señala la importancia que tiene para la escuela abrir sus fronteras, al maestro le corresponde liderar procesos de construcción de ciudadanía, de enriquecimiento cultural. Por ello, consideramos que una pedagogía creativa no solo ocurre en el formato "salón de clase". Una pedagogía creativa inventa formatos y abre las puertas de las clases para expandirse por las calles y casas de la comunidad.

Las cosas que pasan... y nadie parece darse cuenta

Actúan: GRUPO DE RADIO TEATRO LA VOZ PROPIA (PELAYA -CESAR)

Con la participación de:
Eguis Palma (narrador)
Diana Montaño (Insolación)
Lina Rivera (Maigreth)
Karen Fernández (Doña Candelaria)
José Montesinos (Don José)
Claudia Pérez (Carmelita)
Clara Sofía Márquez (Espernancación)
Daniel Quiroz y Yurithza(efecto

LIBRETO ORIGINAL: Eguis Palma Esquivel

Escena 1

Narrador: Pelaya es un bello Municipio del sur del departamento del Cesar, donde todo... todo parece estar bien. Pero un momento, no todo... Veamos qué está pasando en el hogar de doña Insolación, en el barrio Las Flores.

Insolación: Maigreth, hija, encienda el abanico, que me estoy derritiendo de la calor, pero apúrele.

Maigreth: Ya voy mama... ya voy ¡uff! si es cansona (se enciende el abanico).

Insolación: Uyy, pero ese abanico calienta mas el ambiente. Maigreth, hija, apague eso.

Maigreth: Uy, pero a usted quién la entiende, mamá... manda mas que el presidente Chávez (se apaga el abanico).

Insolación: Mejor abra esa ventana, a ver si entra aire puro...

Narrador: Con las ventanas abiertas, doña Insolación en vez de empezar a respirar aire puro, comienza a incomodarse.

Insolación: (tose) ¿Qué es eso que entra por mi ventana? ¡ Dios mio!¡Auxilio!¡Auxilio! Llamen a los bomberos, Pelaya se está prendiendo. Vamos hija, salgamos a ver.

Narrador: Doña Insolación corre con su hija. Hay mucho humo entrando por su ventana. Atraviesan la calle y sorprendidas miran cuál es la causa de tanto humo.

Doña Candelaria: Oiga comadre, y ¿usted se volvió loca? Vea, pa' donde va, corre más que la perra de Copetran.

Insolación: Comadre, corra que se prendió el pueblo. Nos vamos a achicharrar.

Doña Candelaria: Ay vecina, pero usted se asusta con nada. No se aguanta una chanza ¿No ve que el humo que sale, es por la basurita que estoy quemando?

Maigreth: Doña Candelaria, me da mucha pena con usted, pero en el colegio nos enseñaron que no debemos quemar la basura. Para eso existe el servicio de aseo.

Doña Candelaria: Uyy peladita, pero no sea metida; no estoy hablando con la ternera sino con la vaca.

Insolación: ¡Más vaca será su abuela, comadre!

Doña Candelaria: Cálmese, comadrita, ese es un decir. Además fíjese: no mas estoy quemando ocho costalitos de hojas que saquè del patio.

Insolación: ¡Ocho! A usted cómo se le ocurre. No queme la basura, utilice el servicio de aseo.

Doña Candelaria: Ahh... ¿Usted se refiere al carro recoge basura? Comadrita, no sea boba, ese carro solo pasa por las calles pavimentadas. Aquí solo llega la factura, esa sí la mandan puntualita.

Escena 2

Narrador: Mientras las alegres vecinas discuten el problema de si deben o no quemar las basuras, el esposo de doña Insolación, el señor don José, quien se encuentra en la vereda Guitarrilla, en su finca, últimamente està muy preocupado y habla con su criada...

Espernancación: Don José, que pena molestarlo, pero no tenemos leche para cocinar y preciso mañana viene la patrona

Don José: Vea Espernancaciòn, va tocar que ordeñe el toro, porque lo que son las vacas, están dando la leche en polvo. Imagínese usted que no encuentran

agua pa' beber.

Esperanzación: Ayy, ave maría purísima; esa es la terminación del mundo o ¿será el síndrome de Agro Ingreso Seguro?

Don José: Esto esta cada vez peor. El campo está estéril, los jagüeyes se secaron, no hay yuca, no hay maíz, ni plátano ¡Qué cosa tan espantosa; antes había abundancia y ahora escases!

Esperanzación: Oiga como mugen las vacas. Eso es de pura desesperación. (Se escuchan vacas)

Don José: Pobrecitas tienen hambre, no hay pastos, las quebradas se secan. ¿Sabe qué? Yo mejor me voy para la casa. En estas condiciones nadie puede trabajar. Voy a vender la finca.

Escena final

Narrador: Don José prende su vieja motocicleta y se dirige a su casa. Cuando llega encuentra a su esposa en plena discusión por el altercado de las basuras.

Don José: Bueno ¿qué es lo que esta pasando aquí? Mija, cállese la jeta y váyase para la casa.

Insolación: Vea, mijo, a mi no me manda usted porque en mi casa mando yo.

Candelaria: Ayy compadre, que pena con usted, pero es que esta señora y su hija son muy metidas. Se las tiran de las que mas saben.

Maigreth: Ay mami, ya vengo. Ya sé quién nos puede ayudar a salir de este embrollo.

Narrador: La niña se aleja presurosa y minutos después llega de la mano de otra joven.

Maigreth: Tengo el gusto en presentarles a Carmelita

Insolación: Pero si esa es la hija de la comadre Julia ¿En qué nos puede ayudar?

Carmelita: Ya Maigreth me comentó, y está preocupada por la situaciónen que nos encontramos. Yo solo puedo darles un consejo: en las clases de ingeniería ambiental, los profesores nos repiten hasta el cansancio, que nosotros somos los responsables de que la naturaleza esté como esté.

Candelaria: ¿Si vieron? ... ¿Si vieron? ... Por eso yo quemo la basura para acabar con el desaseo.

Carmelita: Señora Candelaria, no podemos seguir quemando basuras. Esto está produciendo recalentamiento global, y por eso cada día hace más calor.

Maigreth: Uyy, sí. El abanico echa el aire caliente.

Don José: Y en las fincas se está secando el agua.

Carmelita: Claro, nosotros somos responsables porque estamos tumbando los árboles.

Insolación: No, mijita, no está ni tibia. Los que están tumbando los árboles son los señores esos que están haciendo la carretera.

Maigreth: De verdad, mamá. Todas las quebradas se están secando.

Candelaria: Pero no hay que negar que la carretera nueva traerá desarrollo a este pueblo.

Don José: Y ¿Para qué queremos desarrollo, si están acabando con nuestras fincas, nuestro ganado, todo se está secando?

Carmelita: A ver ... a ver. Pongámonos de acuerdo. Aquí no hay que señalar culpables, todos somos culpables y entre todos debemos aportar un granito de arena para hacer nuestro planeta mas vivible.

Narrador: Nuestros personajes siguen discutiendo sobre lo que cada uno debe hacer. Lo más triste es que estas cosas siguen pasando y nadie parece darse cuenta ...

¿Será que después de esto, Doña Candelaria seguirá quemando las basuras?

¿Don José venderá sus tierras, y se vendrá a vivir al pueblo?

¿Será que usted y yo podremos hacer algo por evitar el recalentamiento global?

DIOS, TÚ QUE NOS ESCUCHAS Y HAS HECHO ESTA HERMOSA CREACIÓN, TE PEDIMOS PERDÓN, PORQUE LA CREACIÓN GIME PIDIENDO SOCORRO Y NADIE ... NADIE QUIERE AYUDARLA.

FIN

información cultural y educativa

Al oído

Susurros, susurros y más susurros invadieron las calles de mi pueblo simañero, una tarde septembrina muy soleada, luego de que a una encantadora y carismática mujer, llamada Pilar Lozano, le llegara a su mente, que así como en Córdoba, Argentina, se realizaba esta innovadora actividad, en este rincón del sur del Cesar también lo podíamos llevar a la práctica. El éxito fue tan extraordinario, que por nuestras mentes no pasó semejante hazaña.

Esta hermosa, ingeniosa y creativa modalidad de fomentar el gusto por la lectura, en especial la que pretende rescatar el placer de leer poemas, es llevada a cabo por un grupo de jóvenes argentinos, los cuales se desplazan a los parques, calles, paraderos de buses y otros lugares a "susurrar poemas" con novedosos elementos de cartón de formas cilíndricas , ilustradas y decoradas creativamente, tanto que llaman la atención a quienes son susurrados con hermosos poemas; algunos de estos 'susurradores' pueden alcanzar una longitud aproximada de 70 cms, adecuados para susurrar a aquellas personas que se movilizan en los buses de las ciudades.

La jornada literaria "Susurro Poemas a Simaña", realizada el 20 de septiembre en esta humilde población por parte de un selecto grupo de docentes, estudiantes talleristas y otro grupo de personas que hacen parte del proceso de formación del Laboratorio de Escritura y Lectura Creativa que lidera la Hacienda La Gloria, estuvo llena de emociones, de grandes anécdotas, de resultados asombrosos, de impresiones, reacciones muy agradables y hasta románticas.

Uno de los talentosos 'susurradores', fue "El Tigre". Se destacó en la jornada por susurrar diversos poemas a simañeros y simañeras. Una de las primeras personas escogidas por él, confesó que nunca le habían susurrado un poema, que se sentía muy bien y relajada y que ese poema le recordaba a uno de sus primeros amores. La profesora Ledys Gámez tuvo el privilegio de susurrarle al señor Néstor Jaraba, un picaflor enamorado, que con sus coqueteos y postura de don Juan, le confesó a la profe que estaría dispuesto a casarse con ella. Un grupo de compañeras de San Bernardo, Costilla y Pelaya, visitaron la casa pastoral de La Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. Aquí, por supuesto, la acogida fue muy especial, ya que se evidenció el goce y deleite en todas y cada una de las personas que en ese el momento se encontraban, en especial Wilfrido Urbina, pastor de la iglesia.

Arturo Bayter, Gabriel "El Negro" y Juancho Olivieri, entre otros, fueron otras de las personas privilegiadas de ese día. Dieron una gran muestra de cultura y placer, en la heladería Los Juanes,mientras departían en una de sus tradicionales tertulias. Quizá pasó por sus mentes saborear una rica paleta de limón pues la fuerte temperatura lo exigía.

Mientras los compañeros de La Gloria, Jose, Pedro y Edinson, susurraban al oído sus hermosos poemas por la calle 2, Clarita, nuestra compañera grande de Pelaya, sudaba sin compasión y sus mejillas se asemejaban, cada minuto que transcurría, a unos frutos rojos llamados tomates. Al llegar a la panadería del pueblo, Clarita y el Tigre continuaron su ardua labor susurrando a las incansables mujeres dedicadas a masajear las harinas y las levaduras para obtener el rico pan simañero y las deliciosas panochas, reconocidas en la región. La tentación fue tan irresistible, que nuestra querida María Sol, sin dudarlo dos veces, las probó dando un excelente concepto de

ellas y compró para llevarlas a sus seres queridos a la capital.

Marbel, Merling y Víctor, talentosos estudiantes de La Institución Educativa de la población, fueron fieles testigos de lo realizado: una experiencia, llena de anécdotas, que difícilmente olvidarán en sus vidas. Por supuesto no se quedaron atrás al susurrar cada quien sus poemas. Los vendedores ambulantes, los clientes y hasta el señor presidente de la Junta de Acción Comunal, escucharon atentos los poemas al oído.

Algunos obreros de la Hacienda La Gloria, fueron invitados a un susurro, mientras llegaban sofocados y extenuados de la jornada laboral. Apenas se bajaron del vehículo que los transportaba, la sorpresa fue mayúscula; la reacción de estos grandes guerreros fue sorprendente puesto que el ejercicio sirvió para relajarlos, y hacerles olvidar un poco las diversas dificultades que a cada uno de ellos les embargaba. Expresaron gran entusiasmo a nuestras compañeras.

Las personas que tuvieron el privilegio de que alguien les susurrara, dijeron que fue una experiencia que dejó marcado los corazones de muchas de ellas. Sumergirse en un mundo de letras no es habitual para nosotros, pero quien vive la experiencia, no quiere salirse. El mundo está lleno de miles de sorpresas que debemos experimentar, y si lo hacemos de una forma diferente, va a resultar más agradable.

Al escuchar un poema, un pensamiento o simplemente una frase con voz dulce o delicada, se deleita nuestro oído, y hace que nuestro corazón vibre más de lo normal. Por eso esa tarde de 'susurros' fue una experiencia inolvidable, porque queríamos seguir diciendo:

- Dime algo al oído.

Marbel Vilardi Badillo y Edwin A. Duque Sánchez
Alumna 10° Grado
Docente
Institución Educativa San Juan Bautista.
Simaña, Cesar

Susurrando poemas

-Dale señor el descanso eterno...

-Brille para él la luz perpetua...

-Amééééén.

Eran las tres y quince minutos, de una sofocante tarde de pueblo . El parque principal estaba concurrido; demasiada gente para ser martes. El bullicio que provenía de la iglesia, ubicada justo al frente, nos hizo entender que en su interior se celebraba un funeral.

-Diana, ¿por qué hay tanta gente vestida de negro?- preguntó un niño del Taller Relata.

-No... sé; tal vez...ellos vienen a ayudarnos.

Las semanas anteriores habíamos estado leyendo "La alegría de querer" de Jairo Aníbal Niño, y en la mente y el corazón de los chicos, había suficientes poemas encapsulados, listos para ser inyectados por los oídos en el torrente sanguíneo y el corazón de los visitantes del parque.

Después de examinar el panorama y enfocar nuestros objetivos humanos, les hablé en tono fuerte:

-¿Trajeron sus armas literarias?

-Síííí, profesor.

-Entonces, niños... todos a sus puestos...listos yaaaaa.

Armas en ristre, como enjambres, partieron cada uno a su objetivo.Los niños habían estado decorando, toda la semana, los tubos: unos de cartulina, otros de PVC, algunos de papel aluminio, en fin, verdaderas armas para disparar dardos poéticos.

Un par de ancianitos conversaban en una banca. Ariadne, una chica pilosísima de diez años, se les acercó y les dijo:

-Buenas tardes...Perdonen la interrupción... ¿A Uds. les gusta la poesía?

Los interpelados se miraron y no sabían qué responder. Aprovechando el desconcierto, acercó el extremo de su tubo decorado y empezó a susurrarle unos versos, al oído del más próximo.De inmediato, el rostro adusto del octogenario, comenzó a iluminarse. Cuando hubo terminado exclamó:

-¡Que palabras tan lindas, niñas, díselas a mi compadre!

Apenas le hubo dicho, ya estaba el arma preparada. El tubo pasó al oído del acompañante, enseguida el verso, y con él la magia de la poesía:

TE HAS IDO
Te has ido
Y una luna sucia flota sobre el agua.
Te has ido
Y ya no me queda nada por hacer;
Solamente meterme al lago,
Coger con cuidado la luna sucia
Y limpiarla con mi manga.

A tan solo una hora de haberse iniciado la actividad, los tubos se habían desplazado por todos los oídos, cargados de nuevos y variados versos, al tiempo que de la boca de cada oyente, brotaban sinceras palabras de agradecimiento.

Cuando la comitiva partió a dejar en su última morada al difunto, tras ellos, iban algunos niños, susurrando poemas, con marcada alegría.

No era para menos. Esta sencilla, pero efectiva técnica, ha permitido que muchas personas en todo el mundo, que nunca han leído una poesía,comiencen a interesarse por este importante género.

A nuestros pueblos llegó, gracias al Laboratorio Taller de Experiencias Creativas que la Hacienda La Gloria hace dos años comenzó con docentes de Pelaya, La Gloria y Regidor.

Gracias a la Fundación Liebre Lunar por traernos tan excelentes escritores y por enseñarnos a amar la literatura.

Los niños regresan extenuados, se sientan en la banca del parque. Aún nos queda más de medio pueblo por recorrer. Les pregunto:

-¿Descansamos o seguimos?

-¡Seguimos! -responden en un animado coro.

¡Qué hermoso...ellos también han aprendido a amar la poesía !

Eguis Palma Esquivel
Director Taller Relata
La Voz Propia
Pelaya, Cesar

Cuentos al parque

Como parte de la segunda fase de Laboratorio de Lectura y Escritura Creativa, y siguiendo el compromiso de reactivar los espacios culturales y comunitarios, hemos iniciado el programa de "Cuentos al parque", una iniciativa que busca estimular el interés de los niños, jóvenes y adultos por la lectura.

La actividad consiste en una lectura de cuentos al aire libre, como antesala a las proyecciones que se están realizando en el marco del programa Cine al parque, en donde el cuento se proyecta en formato cine y miembros de la comunidad realizan una lectura de los cuentos con el apoyo de los maestros que están vinculados al programa.

La comunidad ha disfrutado de la lectura de los cuentos "La niña bonita" de Ana María Machado,"La estrella que le perdió el miedo a la noche" de Pilar Lozano y el "El tigre y el cangrejo" de Fray Cesáreo de Armellada.

La primera sesión de "Lectura y Cine al parque" se llevó a cabo en La Gloria, donde asistieron alrededor de 50 niñosa oír y ver el cuento de "La niña bonita" y a continuación,la película infantil de "Madagascar"; a la segunda sesión, en Simaña, asistieron alrededor de 70 niños, algunos acompañados de sus padres, abuelos y amigos. En esta ocasión se llevó a cabo la lectura de "El tigre y el cangrejo" y la proyección de la película infantil "La era de hielo 4". Esta misma programación se realizó en San Bernardo, en la que asistieron 160 niños en compañía de sus padres. En Pelaya, los niños y jóvenes de las diferentes instituciones, dramatizaron y leyeron en voz alta los cuentos de "La niña bonita" y "El tigre y el cangrejo", y a continuación se proyectó la película "Animales al rescate".Se reunieron aproximadamente 180 niños; y por último, en Regidor, llegaron 150 niños para disfrutar de "El tigre y el cangrejo" y la proyección dela película de "La era de hielo 4".

"Cuentos y cine al parque" se seguirá realizando en las diferentes poblaciones, como son:La Mata (1 de noviembre), Costilla (8 de noviembre), La Estación (15 de noviembre), Ayacucho (22 de noviembre), Simaña (29 de noviembre), San Bernardo(6 de diciembre) y La Gloria (13 de diciembre).Con la ayuda de los 25 profesores departiremos las lecturas así será la antesala a la película de "Cine al Parque" .

José Luis Medina
Asistente de Desarrollo Social
Hacienda La Gloria

Alrededor de estas actividades, lo valioso está en destacar la activación de los espacios públicos, los encuentros de niños y adultos convocados por el placer y el encantamiento del cuento y del cine, uno y otro, pasaportes a otros mundos. Y todo ello en un marco nocturno que le devuelve a la noche esa condición mágica y onírica; no en vano se dice que la noche protege a aquel que inventa otras realidades. Con "Lectura y cine al parque" se conjunta poesía, ficción, encuentro, niños, noche, toda una orquestación de sensaciones que nos permite recordar el olvidado asombro de vivir.

Liebre Lunar

Para hacer un retrato de un pájaro

Pintar primero una jaula con la puerta abierta
pintar después algo bonito, algo simple, algo bello,
algo útil para el pájaro.

Apoyar después la tela contra un árbol,
en un jardí¬n, en un soto o en un bosque,
esconderse tras el árbol sin decir nada, sin moverse.
A veces el pájaro llega enseguida
pero puede tardar años antes de decidirse.

No hay que desanimarse.
Hay que esperar
Esperar si es necesario durante años
La celeridad o la tardanza en la llegada del pájaro
no tiene nada que ver con la calidad del cuadro.

Cuando el pájaro llega, si llega
observar el más profundo silencio
esperar que el pájaro entre en la jaula
y una vez que haya entrado
cerrar suavemente la puerta con el pincel.
Después borrar uno a uno todos los barrotes
cuidando de no tocar ninguna pluma del pájaro.

Hacer acto seguido, el retrato del árbol,
escogiendo la rama más bella para el pájaro,
Pintar también el verde follaje y la frescura del viento,
el polvillo del sol
y el ruido de los bichos de la hierva en el calor estival
y después esperar
que el pájaro se decida a cantar.

Si el pájaro no canta, mala señal,
Señal de que el cuadro es malo,
Pero si canta es buena señal,
Señal de que podrás firmar.
Entonces arrancadle delicadamente
una pluma al pájaro
Y escribid vuestro nombre
en un ángulo del cuadro.

Jacques Prevert

La voz propia, revista cultural y educativa No. 2, se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2012 en la ciudad de Bogotá. En la composición se usaron las fuentes Bell Gothic Light y Bodoni LT Poster Italic.